

5
201



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**INTERRUPCION DEL DESARROLLO EMOCIONAL Y DUELO
EN UN GRUPO DE PSICOPATAS PERTENECIENTE AL
RECLUSORIO PREVENTIVO ORIENTE VARONIL A
TRAVES DEL TEST DEL ARBOL Y DEL H. T. P.**

FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

**ALARCON RUIZ IRMA LILIA
YAÑEZ CARRILLO ELIDA**

Asesora: Lic. Blanca E. Mancilla Gómez

Director de Facultad: Mtro. Javier Urbina Sorla



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Págs.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I.- ANTECEDENTES DEL TERMINO PSICOPATICO Y DIVERSOS EPOQUES.	5
CAPITULO II.- CARACTERISTICAS DEL SINDROME PSICOPATICO.	15
CAPITULO III.- MARCO TEORICO.	24
CAPITULO IV.- SISTEMA PENITENCIARIO EN MEXICO, RECLUSORIO PREVENTIVO ORIENTE VARONIL.	55
CAPITULO V.- CONSIDERACIONES E INVESTIGACIONES ANTERIORES.	64
CAPITULO VI.- METODOLOGIA	69
1.- Tipo de Investigación.	69
2.- Planteamiento del problema.	69
3.- Hipótesis.	70
4.- Sujetos.	71
4.1.- Criterios de inclusión.	72
5.- Escenario.	73
6.- Descripción de Instrumentos.	74
6.1.- Indicadores de rasgos.	78
6.2.- Determinantes de Daño Orgánico.	84
7.- Procedimiento.	84
7.1.- Calificación.	85
7.2.- Pruebas Estadísticas Empleadas.	86

8.- Manejo Estadístico.	87
9.- Resultados.	87
9.1.- Análisis de resultados.	88
9.2.- Discusión de resultados.	98
CAPITULO VII.- CONCLUSIONES.	111
1.- Sugerencias Terapéuticas.	115
LIMITACIONES.	116
SUGERENCIAS.	117
APENDICES.	118
BIBLIOGRAFIA.	119

INTRODUCCION .

La experiencia clínica obtenida en la realización del Servicio Social en el Reclusorio Preventivo Oriente Varonil, y la observación de ciertos hechos relacionados con la Psicopatía entre los internos que tratamos, fueron los motivos principales para intentar llevar a cabo esta investigación, con el objetivo de ampliar las consideraciones acerca del Trastorno Antisocial de la Personalidad; más aún, al revisar la bibliografía nos dimos cuenta de que, aunque desde el punto de vista psicomédico es un tema en el que poco se ha abundado, existen trabajos muy interesantes y con bases sólidas para sustentarlo.

¿Qué pasa con los psicópatas? ¿Qué quedó la falla en su desarrollo infantil para dar lugar a su comportamiento tan característico? Por los recuerdos encubridores, los mecanismos de defensa puestos en acción, y lógicamente, por la barrera infranqueable ante figuras de autoridad, no nos fué fácil remontarnos a las experiencias tempranas de estas personas, por lo tanto, recurrimos a las teorías psicoanalíticas para tratar de descubrir en cuál fase se interrumpió su desarrollo emocional para resultar este trastorno de personalidad, no clasificando ni como neurosis ni como psicosis.

Buscamos en el Historia de la Psicología los orígenes del término psicopático (capítulo I), donde vemos como ha evolucionado al paso de los siglos. La etiología de dicho síndrome ha sido muy discutida hasta nuestros días por diversos enfoques: la Psicología Experimental y sus es-

tudios electroencefalográficos no encuentran concordancia; las estadísticas son ricas en información y la desintegración familiar ocupa un lugar preponderante; gran variedad de autores nos dan las características, clasificación y nomenclología, pero la etiología es aún inexacta.

Es fácil confundir este síndrome psicópatico con otros trastornos de personalidad, de ahí que lo definamos primeramente como lo hace el D.S.M.-III-R, el cual lo clasifica como Trastorno de la Personalidad Antisocial, y nos dá los criterios para su diagnóstico (Capítulo II). El definir el síndrome a pesar de conocerlo y entenderlo no es tarea sencilla, para McCord y McCord el psicópata es una persona asocial ya que no ataca deliberadamente a la sociedad, pero ninguna regla, norma o ley lo va a detener en la satisfacción de sus deseos, de ahí surge su alta peligrosidad.

¿Cómo fueron las experiencias infantiles de los psicópatas? ¿Por qué son tan insíbilés, sin sentimientos de culpa y sin capacidad de introspección? ¿En qué fase se interrumpió su desarrollo emocional? ¿Cómo reaccionan ante una pérdida? ¿Elaboran los duelos? Para tratar de aclarar estas dudas, apoyemos nuestras observaciones en la teoría psicodinámica retomando varios autores: Freud, Melanie Klein, Winnicott, Greenberg, Ana Freud y otros (Capítulo III).

Sostentamos que las experiencias obtenidas en el cuidado materno del bebé son básicas para la formación de un desarrollo emocional equilibrado, las fallas en este cuidado pueden llevar al niño a la incapacidad para elaborar una pérdida debido a que no predominan los recuerdos placen

teros. Estas pérdidas, que pueden ser en la realidad o en la fantasía, van a traer como consecuencia un desequilibrio de los impulsos.

Para el psicópata no hay código o norma externa que tome como propia, infringe la ley y se ocasiona problemas con la autoridad y con la sociedad, de ahí que lo encontremos en las instituciones de custodia, donde, seguramente, no será la primera vez que esté, pues la idea de tener que pasar ahí la mitad de su existencia no surte efecto preventivo alguno. Respecto a las medidas correctivas, en el Capítulo IV hablamos acerca del Sistema Penitenciario en México, desde la época precolombina hasta nuestros días, y de la manera, matizada por el momento histórico, en que se han castigado los delitos. Los métodos correctivos han ido evolucionando hasta lograr lo que se tiene en nuestros días, - como son: los Consejos Tutelares para menores infractores; los Reclusorios Preventivos (Oriente, Norte y Sur) para los adultos que están siendo procesados; una institución de custodia para mujeres, el Reclusorio Preventivo Oriente Femenil; y, la Penitenciaría del Distrito Federal para sentenciados.

Fueron elegidos 60 internos del Reclusorio Preventivo Oriente Varonil en base a criterios de inclusión -- que mencionamos en el Capítulo V. Se los entrevistó de manera individual para posteriormente aplicarles las pruebas proyectivas: M.T.P. y Test del Arbol. De los instrumentos mencionados se tomaron indicadores de rasgos, al tratar de establecer el tipo de relación entre Rasos y saber cuál era la consistencia interna de la batería, se utilizó la prueba Estadística del Coeficiente de Correlación Parcial R_{12} , se obtuvieron porcentajes y se representarán los resulta-

dos en gráficas para comprender las conclusiones del estudio elaborado.

Es un campo donde todavía hay mucho por hacer, aunque en las instituciones se han elaborado proyectos y programas. Estos no se han llevado a la práctica por razones que desconocemos, y hemos considerado relevante y de importancia el contribuir con nuestro estudio para ampliar las investigaciones realizadas con los internos de un Reclusorio Preventivo. La Ciudad de México es la más grande y poblada del mundo, ante un grave problema como es el de la delincuencia que crece día a día y el que los Reclusorios Preventivos se encuentren sobrepoblados, consideramos que la Psicología tiene mucho que aportar en estas instituciones gubernamentales.

CAPITULO I.- ANTECEDENTES DEL TERMINO PSICOPATICO Y DIVERSOS ENFOQUES.

Remontándonos tanto en la historia del término psicopático como en su relación con el tipo de medidas, ya sea de prevención o corrección, hemos encontrado que durante la antigüedad y la Edad Media, sólo en las ciencias normativas como la Ética y la Ciencia del Derecho, se trataban de manera "científica" los problemas del delito y la lucha contra él. Sin embargo, es un poco antes del siglo XVIII cuando se empiezan a conceptualizar los desórdenes mentales relacionados con la responsabilidad del individuo por sus acciones, con la desventaja de encontrarse aún influenciados por la Filosofía Medieval.

Hacia el siglo XIX se lleva a cabo un amplio progreso en ambas ramas. La actitud de la sociedad se humaniza y, antes de perseguir, trata de comprender las alteraciones mentales; y es también, a principios del mismo siglo, cuando se intenta construir un esquema formal de la Psicopatía.

El paso inicial en la configuración del concepto psicopático se dió en 1806, fué un psiquiatra francés, Philippe Pinel quien, observando un paciente, diagnosticó como "manía sin delirio", pues no encontró una clasificación psiquiátrica en uso que describiera al trastorno cuya manifestación de síntomas eran los caprichos más fantásticos, un carácter indomable y una gran propensión a los pleitos. Seguidamente, separó al grupo de pacientes que presentaban desórdenes emocionales sin una daño perceptible en las facultades de raciocinio, considerando que ésta nueva enfermedad mental se debía a una perversión de los afectos y los sentimientos

morales. Cabe mencionar que incluyó otros trastornos diferentes (paranoicos, epilépticos, histéricos) mezclados con algunos casos de verdadera psicopatía.

Poco después Morel, retomando los conceptos de Pinel, desarrolló la teoría de la "degeneración", donde argumentaba que la etiología de esta patología podía deberse a intoxicaciones, lesiones congénitas o adquiridas, herencia, influencia del medio, etc.

Desde 1836 algunos autores llamaron "Locura Moral" al trastorno de la personalidad psicopática, definiéndolo como un trastorno donde las facultades intelectuales no habían sufrido daño, sino que su manifestación era principalmente o sólo en el estado de los sentimientos, temperamento o hábitos. Argumentaban que la depravación moral era innata e inexplicable, que los individuos no habían podido ser educados en la moral, pues eran incapaces de discernir entre lo bueno y lo malo, que se podían conducir con propiedad y decencia en la vida. Les llamaban "idiotas morales" aduciendo que los principios activos de la mente se encontraban "pervertidos y depravados". Basaron la moral en lo referente a tres conceptos: a) un significado psicológico (impulsividad); b) las respuestas emocionales o afectivas en contraste con las intelectuales (no eran retrasados mentales); y, c) el sentido ético del bien y del mal.

Fritchard, dentro de la corriente heredista, utilizó el término de "Insania Moral" hablando de una mórbida perversión de afectos, inclinaciones e impulsos morales; para este autor eran individuos cuyas pasiones brotaban involuntariamente, sin que ninguna enfermedad pudiera justificarlas, estas personas estaban "moralmente locas", sin embargo,

dentro de su clasificación también incluyó otros trastornos diferentes.

Toda esta controversia llevo a los investigadores a preguntarse si los locos morales debían ser considerados ante una corte penal o ser remitidos a un hospital para enfermos mentales. Además, hubo mucha confusión respecto al término y a la descripción de síntomas: muchos de los pacientes padecían más de trastornos afectivos o intelectuales -- que de psicopáticos.

Hacia 1850, el italiano Cesar Lombroso, dentro del enfoque constitucionista, fué uno de los primeros para describir al delincuente. Tomó como base su material sobre casos notables de criminalidad y realizó varios estudios antropológicos, encontrando particularidades en la conformación del cráneo y de la cara, en el desarrollo del cerebro y en caracteres antropométricos. Como otras características mencionó la infrasensibilidad (de ahí la elevada inclinación a tatuarse), crueldad, inclinación a la superstición y a usar medios primitivos para hacerse entender. Estableció el término de "delincuente nato" como una personalidad cargada de culpa, altamente impulsivo y agresivo, insensible a la crítica y al dolor físico, en lo que no procedían las penas, pero de la que la sociedad debía defenderse, "si fuera necesario" con la muerte. Cabe destacar que subrayó la similitud entre ciertos aspectos de la mente del criminal con la mente infantil: gran preocupación por el momento presente, falta de inhibición, y anulación o paralización de experiencias anteriores. Más tarde separó al "delincuente ocasional" y al "delincuente pasional" como "psicodelinquentes", empeñado en que la gran mayoría de los criminales constituían un grupo antropológico unitario. Creía que al gemir

delincuente nato, la sociedad sólo le proporcionaba la posibilidad y ocasión para manifestar su disposición criminal.

Se hicieron intentos por clasificar los desórdenes en base a la creencia de que las enfermedades mentales eran como las físicas, con un cuadro de características específicas que servirían para identificar la perturbación básica. En 1878 Kloster, influenciado por Lombroso, presentó el primer cuadro clínico de los síndromos encontrados en la "demenia moral": placer por matar, excitación y pasión, juicio debilitado y perversión moral.

Es en el siglo XIX que se evidencian los primeros intentos por caracterizar a la personalidad psicopática, pero no se avanzó mucho por la negligente clasificación y la carencia de investigaciones sistematizadas. A los inicios del nuevo siglo se reemplaza el término de "insania moral" por el de "Inferioridad Psicopática". Fue introducido por el alemán Koch como una explicación a la "predisposición constitucional"; sin embargo, también incluyó (al igual que los autores mencionados) muchas desviaciones y excentricidades del comportamiento junto con síntomas que ahora se conocen como neurosis. La influencia del pensamiento neurológico y la psicobiología se hizo evidente, ésta corriente argumentó que el criminal, el trasgresor, era un individuo con constitución deformada, teoría que coincide con la de Lombroso.

Sam Karpman, basado en esta teoría del defecto constitucional, argumentó que el psicópata era realmente un neurótico endurecido, cuyas defensas lo hacían parecer insensible, antisocial y desprovisto de conciencia. Su labor resultó en el desarrollo de una nueva categoría, la "Anetopsia" definida como una enfermedad mental específica, "carac-

terizada por una organización de personalidad particular, y cuyo aspecto más destacado es la virtual ausencia de cualquier acción redentora de tipo social (conciencia, emociones generosas, sentido de culpabilidad, etc.)". (1)

Así, otro grupo de "clasificadores" no hacía más que confundir las cosas, en 1890 Kraepelin propuso una "tipología" de la psicopatía y dividió este trastorno en subtipos: excitable, inestable, impulsivo, mentiroso, estafador, etc. Poco después, diferenció, hablando de anomalías constitucionales, entre aquellas que se traducen por perturbaciones de la conducta social y, aquellas socialmente peligrosas y moralmente repudiadas. Schneider, por su parte, y siguiendo la tendencia de Kraepelin, divide en: a) aquellas que hacen entrar en conflicto consigo mismo o con los demás (depresivos, inseguros), y, b) aquellas que hacen que el individuo sufra y haga sufrir a los demás (delincuentes, perversiones sexuales).

Es con el nuevo siglo que resurge la investigación olvidándose un poco de la teoría y volviendo más hacia el psicópata mismo. Es Meyer (1911) quien excluye a los neuróticos del rubro de "Psicopatía Constitucional", término difundido ampliamente y que los estudiosos trataron de refinar, dándole un significado más específico, sin embargo, no pudieron tampoco coincidir con las causas del trastorno.

En 1920 los neurólogos aportaron el conocimiento del cerebro del psicópata, esperando deducir este trastorno de un cerebro defectuoso, por ejemplo, un estudio afirmaba

(1) BROBERG, N.- "Tricel del Crimen".- Ediciones Morata.- 1a. edición, 1963.- Madrid, España.- p. 324.

que de una encefalitis podían resultar síntomas psicopáticos retomando que el mal funcionamiento del cerebro explicaba -- las desviaciones psicopáticas, pero otros estudios demostraron que la mayoría de los pacientes presentaban ondas cerebrales normales.

Para 1930 se divulgó también la teoría psicoanalítica, sus seguidores afirmaban que el psicópata nunca había llegado a sobrepasar el Complejo de Edipo, y que no había establecido dentro de sí el código ético, el superyó.

Hacia 1939 Eka señaló que había psicopatas del impulso, del temperamento y del carácter, lanzándose a una clasificación "clínico-descriptiva" que condujo a muy poco, al igual que las anteriores clasificaciones como las de Kraepelin. De esta "innovación" diversos autores clasificaron a las personalidades anormales de acuerdo al área afectada.

Los autores Curran y Millson acuñaron un término para designar las anomalías patológicas de la conducta social: sociopatas o sociopáticos. "No hay casi diferencia entre los autores cuando expresan este orden de anomalías psicopáticas. Kraepelin señala...a los delincuentes...y aberrados sexuales...Koch habla de malvados..." (1).

Hacia fines de la segunda guerra mundial, las Ciencias Sociales comprendieron la importancia y el peligro que significaba el psicópata. La mayor parte de los observadores creían que por diferir tan notablemente de los criminales comunes, neuróticos y psicóticos, el psicópata debía ser

(1) HERRERA, L.- "Las Personalidades Sociopáticas".- Ed. Científica Madrid.- Argentina, 1979.- p. 18.

considerado como poseedor de un trastorno y un apartado diferente.

Es en 1982 cuando el Diagnostic and Statistical Manual (DSM-III) introduce el término de "Trastorno de la Personalidad Psicopática". No obstante, se siguieron usando -- los términos "psicopatía" y "sociopatía" en forma intercambiable. Es el DSM-III que adopta el término "Personalidad Antisocial" para el diagnóstico oficial del psicópata, agresivo o antisocial, o para el sociópata.

Fueron los autores McFord y McCord (1964) quienes diferenciaron entre psicópata y sociópata, aduciendo que el primero no es antisocial sino asocial, pues no ataca deli beradamente a la sociedad como el segundo, sino que es la sociedad la que muchas veces obstaculiza la satisfacción de -- sus deseos.

El DSM-III publicado en 1988 ubica dentro de los Trastornos de la Personalidad al "Trastorno Antisocial de la Personalidad".

Es así que durante un poco más de 150 años la -- ciencia ha conocido la existencia de los psicópatas, y por -- lo menos en 140 los científicos han discutido sobre la defi nición de este desorden.

Las diferentes escuelas y corrientes han tratado de explicar el fenómeno de la Psicopatía. En la teoría So-- ciológica se considera al delito como una manifestación so-- cial patológica del organismo de un pueblo. El delincuente es un individuo que tiene una herencia, una educación y vive en un medio cuyas circunstancias le dan la ocasión para de--

linquir.

Las aproximaciones subculturales sugieren que la delincuencia es una conducta normal aprendida en una subcultura particular, que se aprende como otra forma de conducta social. Aquí podríamos ejemplificar con nuestra sociedad y las llamadas bandas juveniles: los niños y jóvenes expresan mas claramente sus actitudes hacia la sociedad en los sentimientos colectivos que comparten con la banda. Una personalidad inmadura tiende a reunirse con un grupo de las mismas características, dentro del cual su modo de pensar es compartido sin explicación alguna; la banda es un portavoz de la agresividad individual experimentada por sus miembros y posee un valor psicológico respecto al individuo puesto que en ella es aceptable la agresividad, mientras que en el hogar familiar se propugna por la supresión de las tendencias agresivas o rebeldes.

La teoría del Aprendizaje Social argumenta que los procesos de aprendizaje implican aprender a no delinquir y también aprender a delinquir, sin embargo, su concepto principal es que la conducta se mantiene o inhibe por sus consecuencias, lo que podríamos señalar como insight y aprender de la experiencia, aspectos que, como es sabido, no se manifiestan en los psicópatas.

Dentro del enfoque Social o Ambientalista se señala la búsqueda de causas ambiente-sociales para encontrar la génesis de la psicopatía. Se enlaza con la Teoría Psico-dinámica partiendo del estudio de las experiencias infantiles. En los estudios de exploración de grupo familiar se da importancia a la desintegración familiar, aduciendo que esta favorece los fallos de la personalidad, se argumenta que la

peca coherencia y la falta de capacidad integrativa del grupo familiar será responsable de la incapacidad social futura. En observación de grupos familiares han encontrado situaciones sumamente anómalas: prevalencia de reacciones antisociales en los progenitores, alcoholismo, prostitución, etc., y otros factores de defectuosa integración familiar: nacimiento ilegal, promiscuidad, hogares desunidos, falta de alguno de los padres, carencias económicas, etc. Prielanders argumenta que no es el ambiente el único responsable, sino la interacción entre el ambiente, representado durante los primeros años de vida por la personalidad de los padres, y los de esos instintivos infantiles.

Respecto al enfoque hereditario basado en el estudio de casos de mellitos, no se ha descubierto una definida conexión entre herencia y psicopatía. Este enfoque ha estado asociado con la escuela constitucionalista, sin embargo, los intentos por establecer un criminal tipo no han tenido lugar pues los hallazgos son contradictorios: algunos investigadores concluyen que el criminal es físicamente inferior, otros, que tiene un cuerpo atlético. Por esto la herencia no puede ser excluida ni incluida aún como factor causal.

El enfoque neurofisiológico aduce que el comportamiento antisocial puede ser producto de lesiones cerebrales, pero operaciones del cerebro y otras formas de lesión no conducen siempre a los mismos resultados. La conducta agresiva aparece casi en todos los casos en que es lesionado el hipotálamo, pero los estudios de ondas cerebrales demuestran que la mayoría de los psicópatas presentan una normalidad, y la anomalía también es presentada por sujetos que padecían otros trastornos. Algunas más investigaciones dentro de este enfoque sugieren que una significativa propor-

ción de psicópatas muestra trazos normales en sus ondas cerebrales, y la diferencia con sujetos normales no es significativa. Slater, al realizar una investigación con 340 pares de gemelos, 8 monocigóticos y 43 dicigóticos, llegó a la conclusión de que los factores genéticos juegan un papel importante en el desenvolvimiento de la personalidad, pero que la aparición de síntomas y el derrumbamiento de la capacidad de adaptación son generalmente causados por el medio ambiente.

Es así que aún son necesarias mediciones más exactas y ajustadas, investigaciones más exhaustivas y prácticas más concretas para establecer la etiología de la psicopatía.

CAPITULO II.- CARACTERISTICAS DEL SINDROME PSICOPATICO.

Hemos considerado necesario anotar las características de la Personalidad Psicopática para no confundirla con otros síndromes o trastornos de personalidad. La tarea no es sencilla, si aún no se sabe cuál es su etiología, es laborioso y extenso clarificar su definición, como decía un psiquiatra "...puedo reconocer un elefante cuando lo veo, -- pero me costaría mucho trabajo definirlo." (1)

Empezaremos explicándolo según el DSM-III-R, que lo ubica dentro de los Trastornos de la Personalidad:

"Trastorno de la Personalidad Antisocial:

"...este trastorno consiste en una pauta de conducta irresponsable y antisocial, que empieza en la infancia o en la primera etapa de la adolescencia, y continúa en la edad adulta. Para poder establecer el diagnóstico, el individuo debe tener al menos 18 años de edad y presentar una -- historia de trastorno de conducta antes de los 15 años.

"Entre los signos infantiles típicos se encuentran las mentiras, los robos, la holgazanería, el vandalismo, las peleas, las huidas del hogar y la crueldad física. En la edad adulta sigue la pauta antisocial, lo que puede -- conducir al fracaso al hacer frente a las obligaciones económicas, al actuar como padre responsable o planificar, así como una incapacidad para mantener una actividad laboral sostenida. Estos individuos no consiguen incorporar las normas -- sociales y llevan a cabo repetidamente actos antisociales en

(1) McGUIR, K. y McGuire, J.- "El Psicópata".- Ed. Harb S.A.E.- -- Ed. Paidós.- Buenos Aires, Argentina, 1969.- p. 19

no destrucción de la propiedad, agresividad, robos y conductas ilegales,...

"...tienden a ser irritables y agresivos, se encuentran continuamente envueltos en peleas físicas, incluyen de al cónyuge y los propios hijos...es típica la promiscuidad sexual (definida por el hecho de no mantener una relación monogámica durante más de un año). Finalmente, carecen de recordamiento sobre los efectos de su conducta sobre los demás, incluso llegan a justificarla. Después de los 10 años, la conducta antisocial más flagrante va a disminuir, sobre todo la promiscuidad sexual, las peleas y la delincuencia.

"Criterios para el Diagnóstico del Trastorno Antisocial de la Personalidad:

A.- La edad actual ha de ser por lo menos de 18 años.

B.- Hay pruebas de que el trastorno de la conducta empieza antes de los 15 años y se manifiesta por una historia de tres o más de los siguientes síntomas:

- 1.- Frecuencia de absentismo escolar;
- 2.- Huidas de casa por las noches, por lo menos 2 veces, viviendo con los padres o en un hogar adoptado (una escapada sin regreso);
- 3.- A menudo ha iniciado peleas físicas;
- 4.- Ha utilizado armas en más de una ocasión;
- 5.- Ha forzado a alguien a tener relaciones sexuales;
- 6.- Es físicamente cruel con los animales;
- 7.- Es físicamente cruel con otra gente;
- 8.- Destrucción deliberada de la propiedad de otros (distinta del incendio);
- 9.- Participación deliberada en incendios;
- 10.- Mentiras frecuentes (distintas de las ne

cesarias para evitar agresiones físicas o sexuales);

11.- Robos sin enfrentamiento con la víctima en más de una ocasión (incluyendo falsificaciones);

12.- Robos enfrentándose a la víctima (amenazas, chantaje, robo armado y tirones).

C.- Una pauta de conducta irresponsable y antisocial desde la edad de los 15 años, tal como indican al menos cuatro de las siguientes características:

1.- Incapacidad para mantener una conducta laboral consistente, va a ser puesto de manifiesto por alguna de las siguientes características:

a) desempleo significativo durante 6 meses o más en un período de 5 años, y cuando se supone que puede trabajar y hay disponibilidad laboral;

b) ausencias repetidas de trabajo inexplicadas por enfermedad propia o laboral;

c) abandono de diversos trabajos sin planes realistas para tener otros.

2.- Fracaso en adaptarse a las normas sociales y con respecto a la conducta legal, puesto de manifiesto por el hecho de llevar a cabo repetidamente actos antisociales que pueden ser motivo de arresto (...), por ejemplo, destrucción de la propiedad, molestias a la gente, robos, ocupación ilegal;

3.- Irritables y agresivos (...), se incluyen también los malos tratos a la pareja y a los niños;

4.- Fracagos repetidos en el cumplimiento de las obligaciones económicas,...

5.- Fallos para planificar y actuaciones impulsivas, puestas de manifiesto por una o dos de las condiciones siguientes:

a) viajar de un sitio a otro sin tener trabajo fijo u objetivos claros o una idea clara sobre cuan-

do va a terminar su viaje;

b) falta de dirección fija durante un mes o más.

6.- Ausencia de intereses por la verdad, puesto de manifiesto por medio de mentiras repetidas, uso de alias,...

7.- Despreocupación de la seguridad propia o de los demás...p. ej., al conducir intoxicado;

8.- Cuando actúa como padre o cuidador carece de la capacidad para actuar de manera responsable, puesta de manifiesto por una o mas de las siguientes características:

a) desnutrición del niño;

b) enfermedades infantiles debidas a falta de higiene mínima;

c) incapacidad para obtener ayuda médica cuando el niño esta gravemente enfermo;

d) dependencia del niño respecto a los vecinos o parientes lejanos para sus necesidades alimentarias o de protección;

e) incapacidad para conseguir un cuidador o un "canguro" cuando sale de casa;

f) despilfarro en objetos personales del dinero necesario para cubrir necesidades del hogar;

9.- No han mantenido una relación totalmente monogámica durante más de un año;

10.- Ausencia de recordamientos (encuentra justificación para dañar, maltratar o robar a los demás).

D.- La conducta antisocial debe presentarse al margen del curso de una esquizofrenia o de episodios maníacos." (1)

(1) IS20-111-R.- "Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales.- Ed. Masson, S.A.- Barcelona España, 1988.- pp. 410-414.

Como vemos son muchas las características, también tomaremos como base la definición que hacen los McCord de este síndrome (1):

"El Psicópata es una persona asocial..." Sus faltas se realizan por obtener ganancias más que por una arraigada hostilidad hacia la autoridad. No ataca deliberadamente a la sociedad, pero ésta tampoco puede ignorar su comportamiento peligrosamente destructor, pues ninguna regla lo detiene en la satisfacción de sus deseos. Es como un niño regido solamente por sus deseos primarios, arrojando ser su ciudad. Hobbes decía: "El hombre niño es solamente el niño que se hizo grande". El niño normal a los dos años choca con las restricciones de su medio, pero poco a poco aprende a posponer sus deseos y a considerar las necesidades de los demás (por lo regular de la madre). El psicópata nunca aprende esto, nunca modifica sus deseos.

"...altamente agresiva e impulsiva..." El psicópata no es el neurótico que se agrede a sí mismo, ni el psicótico que se retira del contacto humano, su desinhibida búsqueda de excitación y aventura le lleva a transgredir las restricciones de la sociedad y a ser agresivo; no agrede por agredir, no porque goce con el sufrimiento de los demás, sino más bien por cierta indiferencia ante los efectos de la agresión, nunca aprendió alguna forma socializada de hacer frente a la frustración, no puede hacerla de otra manera, se lo violentamente. Esta agresión puede ser el resultado de recompensas muy tempranas recibidas por ese comportamiento, lo que en nuestra sociedad mexicana es muy común. Para él cada momento es un segmento de tiempo separado de los demás,

(1) Ob. Cit.- ps. 19-20

cada momento debe ser vivido al máximo y como si fuera el último; sus acciones carecen de planeamiento y son guiadas por sus caprichos, su objetivo es la ganancia rápida, concreta, es incapaz de ver más allá del presente.

"...que carece (a veces no enteramente) de sentimientos de culpa..." Puede cometer los actos más espantosos y contemplarlos sin remordimiento, es aquél que puede matar "con la mano en la cintura" sin inmutarse, éste es uno de los argumentos también para ser tomado como altamente peligroso. No maneja valores morales como justicia, verdad o integridad personal, dichos valores son impersonales y están fuera; él crea sus propias normas racionalizando su conducta de manera tal que parezca correcta, sensato y justificado lo que hace, carece de autocritica. Hay falta de sentido de la propia identidad, por su misma extraversion desarrolla una especial habilidad persuasiva y manipuladora, los medales encantadores darán muestra de insight pero carece de la capacidad para verse a sí mismo. Surgen estados emotivos para aliviar la depresión a toda costa, puede alternar entre estados de euforia y otros de difícil trato, por lo que es muy afecto al alcohol y a las drogas.

"...y es incapaz de crear lazos duraderos de afecto con otros seres humanos." Las relaciones del psicópata son fugaces y superficiales, lo que habla de una capacidad de afecto seriamente dañada. Son capaces de fingir y actuar una serie de roles con objeto de obtener lo que desean, pero en el momento en que no necesitan del otro lo desechan, lo agreden o lo destruyen sin miramientos. Se involucran de modo auténtico y genuino, sólo brindan su amistad con fines favorables a ellos, pueden causar una gran impresión a quienes seguramente usarán en su favor. El

deseo de gratificar sus deseos es siempre mas fuerte que cualquier relación con otro ser humano. Algunos autores afirman que esta capacidad emocional sólo está afectada y no perdida, aunque tiene capacidad carece de la técnica necesaria para desarrollarla: su conducta errática, descontrolada y agresiva aparta de él a la gente.

Uno de los errores más comunes al hablar del síndrome psicópata es que se ha equiparado conducta inadaptada con personalidad psicópata, pero muchos otros inadaptados -perversos sexuales, criminales profesionales- aunque demuestran una conducta peligrosa no comparten la estructura caracterológica de la verdadera psicopatía, y hay que tener en cuenta que la definición de conducta inadaptada varía de cultura a cultura.

Impulsividad, agresividad y egocentrismo, aunque sintomáticos del psicópata no lo distinguen de otros trastornos de personalidad: el paranoico puede ser brutalmente agresivo y egocéntrico; el neurótico, narcisista; y el maníaco depresivo puede ser impulsivo sin razón. Los síntomas básicos y que sí hacen la diferencia son: su aparente falta de culpa, su dificultad para relacionarse con los demás y su inhabilidad para identificarse con otros.

La psicosis difiere de la psicopatía en que el psicótico generalmente escapa de la realidad mientras que el psicópata la ataca. Por su parte, el psicópata en comparación con el neurótico adopta un patrón de conducta mal adaptada y dirigida al alivio de tensión inconsciente caracterizada por el "acting-out", en lugar de la experiencia subjetiva de ansiedad o el desarrollo de sistemas físicos o emocionales que presenta la neurosis. Una diferencia en

la formación caracterológica sería el motivo por el cual un individuo se satisface con una gratificación sustitutiva -- imaginaria (síntoma neurótico), en la misma medida que otro procura la satisfacción sustitutiva en la acción (síntoma psicopático).

Las funciones intelectuales del psicópata son -- normales, esta dotado de excelente equipo mental, su capacidad no está rota o desorganizada, sin embargo, sus intereses y talento se orientan hacia formas y medios de lograr -- lo que quieren.

Con muchas aproximaciones al problema, la ciencia ha tratado de resolver el misterio de la psicopatía, y aunque el conocimiento de trasfondo genético, cultural y social es poco y contradictorio, se puede decir que hay bastante conocimiento sustancial de tempranos factores familiares que pueden producir el síndrome.

El tratamiento de estas personalidades ha sido -- también trabajo bastante difícil, pues el psicópata se muestra renuente al cambio, no ve nada mal en él por lo que no hay razón para que cambie. Las prisiones han hecho muy poco para reformar al psicópata, aunque protegen a la sociedad por un tiempo, no modifican las bases del síndrome.

La narcoterapia puede calmar la agresión, pero -- aun no hay "píldoras milagrosas" para transformar al psicópata. El empleo de electroshock y la lobotomía (1949) es azaroso, sus seguidores piensan, al aplicarlos, que un cambio en la estructura orgánica puede curar el síndrome, pero los diagnósticos han sido inexactos y no se ha controlado -- el comportamiento posterior de los sujetos.

La psicoterapia, que parecería ser la perspectiva de un tratamiento exitoso, se enfrenta con ciertas características propias del psicópata como son: limitada capacidad de identificación, débil sentido de responsabilidad y falta de deseo de cambio, requisitos necesarios para el tratamiento.

CAPITULO III.- MARCO TEORICO.

Una corriente, indiscutiblemente de grandes contribuciones en nuestro siglo es la Teoría del Psicoanálisis. Sigmund Freud, su iniciador, describe a los delincuentes motivados por sentimiento de culpabilidad, considerando que éste sentimiento es el que determina el acto delictivo, los diferencia de los individuos que delinquen "...sin culpa, ya sea porque no han desarrollado inhibiciones morales o porque en su lucha contra la sociedad se creen justificados en sus actos." (1). Otros autores, dentro de la misma corriente, aducen que el conflicto básico proviene del Complejo de Edipo, y como consecuencia, hay una lucha permanente entre el yo y el superyó.

Es a Freud a quien le debemos la elaboración de Teorías Sexuales, al desarrollarias, tomó la sexualidad desde un punto de vista amplio y enfocada a la sensualidad. Dentro de sus aportaciones está la diferenciación de lo psíquico en una parte consciente y otra inconsciente; también dividió el aparato psíquico en tres instancias: ello, yo y superyó.

Afirmó que en un desarrollo normal el niño al nacer carece de yo, es sólo impulsos o necesidades que requieren satisfacción inmediata, impera el principio del placer, siendo el ELLO la instancia que predomina y que representa los impulsos más primitivos, los cuales, aunque no es

(1) FREUD, S.- "Obras Completas".- Volumen XIV.- "Los que delin-
quen por conciencia de culpa".- Editorial Amorrortu.- Argenti-
na, 1984.- p. 339.

tán organizados, actúan interdependientemente entre ellos. A medida que el niño va estableciendo relaciones con el mundo elabora un proceso integrativo en el que se va formando poco a poco el principio de la realidad, se estructura la segunda instancia, el YO, encargado de la adecuada satisfacción de necesidades y de la adaptación al medio. Cerca de los 3 años surge la tercera instancia, el SUPERYO, heredero del Complejo de Edipo, que se forma por la internalización de la autoridad paterna.

Otra de las aportaciones de Freud es que también estableció las bases para explicar el desarrollo a través de FASES, donde una zona erogenizada va a cobrar importancia para el progreso infantil. La primera de ellas es la FASE ORAL (aproximadamente desde el nacimiento hasta el año y medio), la zona que ocupa mayor importancia es la boca. En la siguiente fase, la ANAL (desde el año y medio hasta los tres años), el niño erogeniza, con el aprendizaje del control de esfínteres la zona anal, al retener y expulsar las heces fecales.

La FASE FALICA (desde los tres a los cinco años) es donde el niño explora su cuerpo y encuentra placer al tocar sus genitales. Hemos considerado necesario hacer punto y aparte en esta fase porque va enlazada con otro proceso: el Complejo de Edipo, que ya mencionamos. Este complejo es el enamoramiento del niño a la madre y la rivalidad de éste con el padre. Cuando surge la culpa, por las fantasías agresivas contra el padre que lo supera en todo, el niño renuncia a su madre ante la "angustia de castración" y se identifica con el padre, estructurándose el superyó. El niño supera más o menos con éxito su Complejo y encuentra la solución a su problema instalando a sus padres dentro de

sí: es el éxito de una identificación con la instancia parental.

La siguiente fase es la LATENCIA (de los seis a los once años) donde ninguna zona es erogenizada, la energía libidinal se orienta a actividades académicas e intelectuales. La ADOLESCENCIA (entre los doce y dieciocho años) se considera una etapa decisiva para todo ser humano pues es la pista para resolver los conflictos anteriores que no encontraron solución. Los puntos básicos son el cambio fisiológico, las relaciones familiares, la identificación personal y el crecimiento cognitivo intelectual. Los psicoanalistas argumentan que todas las fases anteriores se recapitulan en esta etapa para dar lugar a la madurez. La última de las etapas, que no fue desarrollada por Freud es la MADUREZ, se afirma que es la capacidad de dar y recibir en el sentido más amplio, logrando con esto el amor maduro, el ser creativo y el llegar a la realización.

Melanie Klein por su parte, y dentro de la corriente psicoanalítica, desarrolla su teoría diferenciando entre fase y posición. Para ella la fase es algo fijo por donde se tiene que atravesar forzosamente, en cambio la posición "...implica una configuración específica de relaciones objetales, ansiedades y defensas persistentes a lo largo de la vida." (1), es decir, una manera de relacionarse. Sólo establece dos posiciones en el desarrollo infantil: la ESQUIZO-PARANOIDE y la DEPRESIVA. Para la autora, al nacer el niño ya cuenta con un yo, muy primitivo pero que es ca-

(1) SEGAL, H.- "Introducción a la Obra de Melanie Klein".- Ed. - Paidós Mexicana, S.A.- México, 1984.- p. 17.

pa: de sentir angustia y de establecer relaciones objetales en la fantasía y en la realidad. Retomó los conceptos de Freud sobre los instintos: el de vida como creativo, y el de muerte como destrucción. Señala también que el impulso instintivo siempre va acompañado de su correspondiente fantasía, o la que conceptualiza como la representación mental de los instintos. En su trabajo con niños descubrió que el superyó se manifestaba en la etapa oral y no en la fálica - como se suponía.

La primera posición, la ESQUIZO-PARANOIDE, puede considerarse entre los tres o cuatro primeros meses; su característica por: 1) el hecho de que el niño no reconoce objetos totales sino sólo parciales (pecho); 2) el predominio de la ansiedad paranoide proveniente del instinto de muerte o de algún estímulo angustiante; y, 3) los procesos de escisión del yo ante la angustia. El objeto parcial con el que se relaciona es con el pecho materno o su sustituto, reconoce aquello que le produce placer y la diferencia de lo que le produce dolor, es así que este objeto se escinde en objeto bueno y objeto malo, no sólo en la medida que gratifique o frustre, sino sobre todo en la medida en que el niño proyecta sobre ellos su amor o su odio. El objeto bueno va a ser idealizado pues es capaz de procurar gratificación ilimitada e inmediata, lo que se verá referenciado por las experiencias reales de satisfacción. En esta etapa el niño confunde las causas físicas con las psicológicas, por ejemplo, si la gratificación real coincide con su deseo profundo, el llanto es valorado como magia efectiva, de ahí su pensamiento mágico y omnipotente.

- Cuando algo provoca ansiedad el yo se escinde y con un mecanismo de defensa llamado deflexión proyecta la -

parte que contiene el instinto de muerte posici6ndolo en el objeto parcial (pecho), así, éste se experimenta como malo y amenazador dando origen al sentimiento de persecuci6n, -- otra parte del instinto se queda dentro convirtiéndose en agresión que dirige a los perseguidores. La imagen del objeto perseguidor también va a ser reforzada por las experiencias reales de privaci6n u carencia.

Cuando el yo no es gratificado trata de encontrar en forma alucinatoria una posibilidad de descarga emocional, pero aunque intenta la satisfacci6n por este medio, el aparato psíquico busca una modificaci6n real. En la medida en que el yo va entrando en contacto con la realidad exterior, intenta descubrir mediante acciones de prueba si la tentativa de obtener la satisfacci6n debe efectuarse o aplazarse.

En el desarrollo normal se espera que con la fusi6n de los instintos, la integraci6n del yo sea cada vez más completa para pasar a la segunda posici6n, la DEPRESI6N. Esta posici6n se marca con el reconocimiento de la madre como objeto total y porque las relaciones de objeto son totales, predomina la integraci6n (se atende la cohesi6n entre el objeto bueno y el objeto malo). La ambivalencia (las pulsiones libidinales y hostiles se dirigen sobre un mismo objeto), la ansiedad depresiva (peligro fantaseado de destruir y perder a la madre como consecuencia de las agresiones) y la culpa (por haberle hecho daño). La ansiedad surge de la ambivalencia al odiar y amar a la madre, el duelo y la nostalgia por el objeto bueno que se siente perdido, y la culpa por haberle destruido, con la consecuente necesidad de reparar para compensar los daños ocasionados en sus fantasías omnipotentes. Así, el bebé aprende a controlar

sus impulsos por amor a sus objetos. A medida que son gratificantes las experiencias con el objeto bueno, el bebé es más fuerte y se tiende aún más a la integración del yo.

Es así que las experiencias obtenidas en el cuidado materno del bebé durante los primeros meses son básicas para la formación de un desarrollo emocional determinante en la vida futura del adulto. El proceso de adquisición de las técnicas adaptativas comienza con la adquisición de un introyecto funcional que será resultado de relaciones objetuales gratificantes e integrativas, y que se incorporará mediante la experiencia infantil. Por lo que un desarrollo normal la relación materno-filial es básica e ininterrumpida, durante los primeros meses debe ser estrecha pues la madre es el primero objeto de amor del niño. Cuando los recuerdos son agradables podemos hablar de un adecuado cuidado materno, el yo podrá esperar una satisfacción con confianza y se logrará una continuidad existencial (Kinnicott), continuidad que será la base de la fuerza del yo para alcanzar un grado de crecimiento y organización.

Ante una provisión ambiental inconsistente, que parece se presenta en el bebé futuro psicópata, el yo se veía fortalecido porque las experiencias placenteras existen aunque no constantes, pero se interrumpe la continuidad existencial; el yo se debilita y se interrumpe también los procesos de maduración emocional provocando un estado de confusión. Confusión que da como resultado fallas en el examen de realidad, el psicópata no se aparta de esto, pero sigue respondiendo a demandas internas guiándose por el principio del placer; su percepción del mundo externo y sus experiencias con la madre no le ayudaron para que, en forma paulatina, evolucione hasta el principio de la realidad.

Por fallas en el cuidado materno (ya sea por inconsistencia, rechazo, privación o separación) el niño puede verse privado de experiencias gratificantes porque su madre (o sustituto) es incapaz de otorgarle el cariño y el cuidado que necesita. Ante estas fallas, podemos argumentar que el niño sufre la pérdida de su objeto bueno, lo que va a traer como consecuencia un desequilibrio de impulsos y el predominio del instinto de muerte, haciendo surgir angustia ante la amenaza de aniquilación y la ansiedad de separación. Como los impulsos quedan libres y no se neutralizan su expresión será en forma de agresividad proyectada. Por el mecanismo de identificación proyectiva, que consiste en atribuir y creer que el "otro" posee rasgos o aspectos que son propios, la proyección de pulsiones destructoras de termina que un objeto se convierta en perseguidor, como sabemos, los objetos de los psicópatas son perseguidores.

En el desarrollo del bebé, futuro psicópata, no hay una integración total porque impera un instinto, hay confusión respecto a las técnicas para lograr experiencias placenteras y gratificantes pues éstas son inconsistentes, no tiene capacidad para distinguir entre lo bueno y lo malo, y sus objetos siguen siendo perseguidores, lo que da lugar a que utilice mecanismos omnipotentes para defenderse de esta confusión.

Hemos llegado a considerar que las características psicopáticas no cuentan con el cien por ciento de elementos de la posición esquizo-paranoide, pero tampoco con el cien por ciento de la posición depresiva. Algunos autores, entre ellos Grünberg, argumentan que en el psicópata sí hay culpa pero como éste no puede soportarla utiliza defensas maníacas y "regresa" a la posición anterior para opp

parece en otras defensas como la omnipotencia, la negación, la identificación proyectiva, etc.

Según la autora Melanie Klein, cuando se ha integrado el objeto bueno y el objeto malo en uno total (madre) y se siente responsabilidad porque se ha dañado el objeto, será ésta agresión la que generará culpa (depresiva). Sin embargo, el psicópata niega haber dañado a los objetos y utiliza defensas muy primitivas para dominar su angustia: al dañar un objeto y perderlo siente culpa (persecutoria), pero como no la soporta hace reparación sin culpa, pues para sentirlo debería tener capacidad de empatía, y como sabemos, ésta capacidad involucra procesos de integración e identificación que no se han desarrollado en el psicópata.

Como no logra dominar su angustia parece ser que la principal defensa ansiosa que usa está organizada a través de la identificación primitiva con un objeto idealizado, desde donde trata en forma démirante a los objetos externos; esta defensa es la omnipotencia. Nos apoyamos en estas teorías para argumentar que es su ansiedad (persecutoria) la que le lleva a destruir al objeto por medio de fantasías amenazadoras y autoritarias. Utiliza principalmente la omnipotencia para negar la frustración y el peligro de ser rechazado, la negación de la culpa pues no la soporta, y la idealización como un mecanismo de ilusoria seguridad.

Grinberg argumenta que muchas de las conductas psicopáticas constituyen defensas contra la ansiedad de separación y la amenaza de aniquilación al predominar el instinto de muerte, y que ante un incremento de tensión, que se vuelve insuperable, el psicópata utiliza el acting-out, mecanismo donde hay un predominio del ello sobre el yo a --

través de la intervención de un superyó primitivo: se ejecutan las demandas del ello sometiendo al yo.

Se postula también que en algunos casos el problema es la pérdida objetal, que se correlacionaría con la pérdida de uno de los padres en épocas tempranas, pero en vez de incorporar el objeto perdido, el bebé lo proyecta en el mundo con rabia y desilusión, así, la conducta antisocial es una forma de atacar al objeto fuera como una especie de control y venganza; esta teoría iría de la mano con la Kleiniana al hablar de la identificación con un objeto idealizado desde donde se trata a los demás objetos externos en forma denigrante y con desprecio.

En segundo lugar y siguiendo la corriente psicodinámica, vemos que Freud correlacionó el origen del superyó con la disolución del Complejo de Edipo: cuando el niño encuentra solución a su problema (amor a la madre y rivalidad con el padre) renuncia a sus deseos edípicos amorosos y hostiles debido a la prohibición, transformando sus catexis sobre los padres en identificación a los padres interiorizando esa prohibición. Entonces, se instala un código ético que es requisito indispensable para la adaptación social, código que será enriquecido por las aportaciones ulteriores a las exigencias sociales y culturales. El mismo autor consideró como funciones del superyó la conciencia moral, la autoobservación (insight) y la formación de ideales. Funciones todas que no se estructuraron en los psicópatas.

Se supone que el papel que toma a cargo el superyó es desempeñado primero por un poder exterior (autoridad o padres) que gobierna al niño en el otorgamiento de pruebas de cariño y amenazas de castigo, pero es necesario que

el niño tome como propia la norma. El psicópata se rehúsa a admitir este código como parte de sí mismo, la capacidad del yo para madurar a través de identificaciones con objetos no se estructuró en él. Para él los límites están fuera y muy lejos, su superyó está infradesarrollado. El no se conflictúa pues no hay insight, no vive su angustia, pero dinámicamente podemos ver que hay lucha entre las tres instancias: el superyó está fuera y frecuentemente es anónimo, como el yo es superfrágil es arrasado por el ello en el mal manejo de pulsiones.

Los trabajos sobre Hipnoanálisis con psicópatas han descubierto un cese en el desarrollo psicosexual anterior a la resolución exitosa del Complejo de Edipo, aducen que el niño desarrolló odio hacia el padre, que en lugar de resolverse este complejo por medio de identificación el niño se vuelve amargamente contra su padre. "El psicópata puede no tener el deseo incestuoso que muchos psicoanalistas creen universal. Freyhan cree que el psicópata se siente ignorado antes que odiado por sus padres. Safford-Clark, Band y Boust emite una opinión contraria, que el psicópata odia a sus padres." (1) Por el odio desahogado contra la autoridad, la gran indiferencia por la propiedad ajena, la completa desconsideración para con todo ser humano, la crueldad y la actitud provocativa ante el desafío (características que también se observan en la vida emocional del niño antes de que se refuerce su principio de la realidad), consideramos que el problema pudo verse reforzado en la etapa Anal y en la Fálica, porque tampoco se integraron las figuras parentales dentro de sí, no se identificó con ellas.

(1) Ob. cit. MCCORD y MCCORD.- p. 43.

Identificación que según Freud constituiría "...el mecanismo esencial por el cual el individuo podía tolerar la pérdida de sus objetos." (1)

Como hemos estado revisando a través de este trabajo, el recién nacido carece de inhibiciones, expresa su cédlera con absoluta libertad, no hay control interno que regule su impulsividad, seguramente carece de sentimientos de culpa, pero casi inmediatamente sale de este "estado psicopático" por temor de perder el amor de los padres, muestra pronto una necesidad de recibir y de dar amor, sin embargo, algunos niños no realizan esta transición, como adultos siguen reaccionando a la frustración con agresiones infantiles. Algunos científicos, entre ellos Lauretta Bender, atribuyen esto a la privación temprana o al rechazo: como los padres no tienen amor para ofrecer, el niño no teme su pérdida, parece ser que estos niños nunca fueron premiados con afecto. Bender y Lindner creen que los psicópatas han sido privados de identificación paterna por lo que carecen de un superyó estable. Wilberg encontró que los niños rechazados, y por la inconsistencia de la madre, parecen no haber desarrollado nunca la capacidad para demorar la gratificación inmediata en el logro de sus placeres.

Respecto a esta teoría cabría un planteamiento importante: si el rechazo parece ser prerrequisito para el desarrollo de la psicopatía (por qué no todos los niños rechazados se vuelven psicópatas? La respuesta podría ser -- porque, aunque el estímulo está presente y el yo es muy débil, tiene recursos para usar, como la sublimación o el uso

(1) GRINBERG, L.- "Culpa y Depresión".- Editorial Paidós, S.A.- Buenos Aires, Argentina, 1979.- p. 55.

de conductas defensivas de tipo psicopático ya que perciben -- al medio muy hostil.

El origen de las conductas características de la Psicopatía se puede atribuir a varias causas. Diversos estudios han reportado que los niños agresivos provienen de una madre con severo rechazo. Burlingham y Friedlander encuentran que eran frías, amantes del placer y continuamente -- buscaban la adulación de los demás, lo que hace sentir al niño inseguro, la valtosa consistencia lo da una visión distorsionada de la realidad ya que van de sorpresa en sorpresa. Otros más estudios, como los de Mori, Healy y East, han demostrado que la madre omite obtener gran placer del sometimiento a los caprichos del niño, con lo que estimula inconscientemente al niño aprobando sus rasgos psicopáticos.

Algunas veces los padres transmiten doble mensaje a sus hijos, prohíben algo dando la pauta para su realización, viven en ellos sus propios impulsos. Se ha encontrado también que la madre de los psicopatas es exageradamente superyuica, enviando un doble mensaje para que el hijo actúe los impulsos de ella. Suponemos que la actitud anti social es iniciada, fomentada y alentada por los padres, -- que vicariamente obtienen satisfacción de sus propias inclinaciones a través de la conducta del hijo, así, expresan la hostilidad surgida de sus propios conflictos de manera muy perjudicial en el niño: el joven delincuente puede estar representando la delincuencia latente de la familia, o puede haber sido la única salida frente a familiares que trataron de imponerle normas contradictorias.

En una gran parte de nuestra sociedad mexicana el código ético es criminal, la formación de la conciencia --

pudo haberse cumplido normal, pero el resultado fué una conducta antisocial: el niño hizo suyo el código criminal de sus padres. La mayor parte de los padres mexicanos, se sienten más orgullosos entre más sobresalientes sean las conductas antisociales de sus hijos cuando son pequeños. Es poco probable que los padres criminales puedan criar a sus hijos de tal modo que el desarrollo de su carácter fuese normal. Lógicamente el ambiente criminal ejerce una importante influencia sobre la mente del niño en crecimiento ya que crea las condiciones necesarias para un desarrollo caracterológico antisocial.

Cuando la formación antisocial es pronunciada puede manifestarse al inicio del estadio de latencia ante la imposibilidad de someter al niño a los métodos disciplinarios comunes para su edad: "escapas al control" paterno.

Los psicópatas se vienen mostrando en la niñez o al principio de la adolescencia, como vimos, su experiencia temprana incluye una relación madre-hijo deficiente, que no se estableció estrecha ni dependiente, lo que impide la vinculación emocional y afectiva, y produce incapacidad para establecer relaciones e identificarse con los demás. Maslow afirma, citando ejemplos de investigaciones con animales, que ciertos instintos básicos han sido permanentemente extinguidos mediante severa frustración, de acuerdo con esta teoría y tomando en cuenta que el psicópata ha sido seriamente rechazado, castigado físicamente y excluido de toda relación afectiva con sus padres, podríamos decir que el acatando rechazo ha extinguido en él su necesidad de amor, como no desarrolló lazos de afecto y nunca adquirió la capacidad de empatía, aprendió desde muy temprano que el mundo no le ofrecía amor, por lo que reacciona hacia los otros en

res humanos con sospechosa indiferencia.

Las estadísticas muestran que la mayoría de los psicópatas perdieron a alguno de los padres sobre todo antes de los cinco años, lo que se corrobora con Grinberg - cuando habla de pérdida objetal. Esto sugiere que muchas de las conductas psicopáticas se deben a una ausencia o privación paterna pues no hubo autoridad presente. Los conflictos matrimoniales crean una atmósfera difícil en el hogar, la separación será producto de dificultades que han influido en la conducta del niño.

La etapa crucial de la personalidad, en la que todo individuo se define íntegramente, en la que se establecen metas y objetivos concretos, en la que se autodirige el desarrollo y la práctica de habilidades específicas y, en la que finalmente, se adopta una visión del acontecer de la vida, es la que se llama adolescencia. Cuando la persona es capaz de avanzar, vuelve al pasado y recurre a medios que anteriormente le causaron satisfacción, en el desarrollo normal la regresión se puesta al servicio del desarrollo progresivo. Un desvío del desarrollo normal puede deberse a fallas en la formación de la estructura psíquica, si el yo no ha adquirido un grado de autonomía y estabilidad que lo proteja es posible que no hallamos una transición a la adolescencia, sino un resurgimiento intensificado de fuerzas infantiles de descarga pulsional, y lógicamente, una persistencia encubierta de la etapa inmadura donde el desarrollo emocional fué interrumpido para dar lugar a la perturbación.

Creemos conveniente señalar que aún siendo poca la existencia bibliográfica en México, con respecto al duelo y los procesos que involucra, los autores que menciona-

nos han presentado trabajos amplios y variados sobre el tema.

El duelo es un proceso que se pone en juego por la pérdida de un objeto amado, proceso que primeramente está orientado a la recuperación y posteriormente a la renuncia del objeto. Incluye una serie de reacciones tendientes a la aceptación de la pérdida y a la readaptación del yo -- frente a la realidad. Es esta adaptación a la realidad en la que han insistido los psicoanalistas como la condición esencial para una elaboración normal del duelo.

Este proceso de duelo se puede dividir en diversas fases, la persona puede oscilar entre una y otra porque no tienen límites marcados, estas fases son:

1.- Fase de lucha por recobrar el objeto perdido: Algunos autores la han asociado con la ansiedad de separación, y se refiere a la creencia, por parte del individuo, de que el objeto perdido va a regresar, creencia surgida de los modelos de conducta que han sido muy importantes y duraderos. Aunque el sujeto reconoce que el objeto ya no está reniega con rabia de este consuelo; puede presentarse el llanto como un intento regresivo de obtener lo deseado por medio de la técnica que en la infancia reveló ser efectiva; la acusación puede ser la expresión de la irritación hacia el objeto perdido por el resentimiento y el abandono; la persona se dice "si hubiera hecho esto".

2.- Fase de desorganización y desesperanza: Se caracteriza por el dolor y la aflicción causada por la pérdida de un objeto. La suma de decepciones por la frustración del deseo y la incapacidad para iniciar o mantener con

ductas organizadas pueden corresponder a un período depresivo, cuya función sería adaptativa: intentar romper los antiguos moldes de conducta relacionados con el objeto perdido para poder establecer nuevos moldes. La tristeza puede ser la manifestación de un deseo irrealizable: que el objeto -- vuelva, pero el examen de realidad ha impuesto la pérdida -- y la separación del objeto.

3.- Fase de Reorganización: Se caracteriza por que la persona acepta retirar su energía libidinal del objeto perdido para dirigirla hacia otro: la personalidad se reorganiza en torno a un nuevo objeto con un nuevo manejo de energía. Si la "fijación" a un objeto no es grande y la expectativa de irrecuperabilidad en cambio es enorme (al objeto se le siente irremediadamente perdido), la inhibición del yo será pequeña. Así, alguien puede perder un objeto, pero si no tiene "fijación" al mismo estará en condiciones de pasar a otro, con toda la actividad que este implica.

Un sentimiento que la mayoría de las veces va ligado con el duelo es la culpa, que es el estado doloroso -- que algunos experimentan cuando se cumplen dos condiciones: a) se representa al yo como infractor de una norma, preferentemente que prohíba dañar, perjudicar o hacer sufrir a -- alguien; y, b) que la norma sea aceptada como legítima y -- forme parte del ideal del yo. Cuando se ha construido la -- representación de que se ha dañado (en la realidad o en la fantasía), se puede reaccionar de diversas maneras: 1) tener miedo al castigo (culpa persecutoria); 2) sentir pena -- por el daño realizado y desear repararlo (culpa depresiva); y, 3) puede sentirse odio contra sí mismo por el daño causado buscándose el castigo del culpable --en este caso uno mismo.

A lo largo del desarrollo, la persona tiene que atravesar por una serie de duelos como describiremos a continuación. El primero, según la teoría Kleiniana, aparece alrededor de los cuatro meses de vida: cuando la principal ansiedad del niño es que su propia ira haya destruido su objeto amado. Nacen sentimientos de lamentación y anhelo por el objeto bueno, existen también sentimientos de culpa por la convicción de haber sido responsable de la destrucción y la pérdida. Al descubrir su propia ambivalencia el niño también descubre su propio desamparo y dependencia, sin embargo, su propio amor y la presencia estable de la madre -- son más fuertes que las malas experiencias, por lo que la angustia se hace tolerable y el bebé puede experimentar culpa y esperar la oportunidad para ofrecer una reparación.

Alrededor de los tres años, al final de la fase anal y principio de la fase fálica, aparece el siguiente duelo, la pérdida de bisexualidad, en este duelo no hay sentimiento de culpa. Al atravesar por el Complejo de Edipo -- se empieza a diferenciar entre el niño y la niña. Cuando los aspectos placenteros de la relación son tomados por el yo del niño y de la niña para identificarse, podemos hablar de una adecuada elaboración de duelo, que se puede comprobar cuando el niño empieza a imitar a papá: quiere usar cinturón, tener bigotes, rasurarse, etc.; por su parte, la niña imita a mamá: arrulla a sus muñecas, las protege, las regaña, quiere usar vestido, ayudar en los quehaceres, etc.

Al llegar a la adolescencia se reeditan ansiedades que habían logrado controlarse hasta cierto punto. Es en este período cuando se finiquitan otros duelos pues se espera que el jovencito tenga más opciones y recursos para poder finiquitarlos, no tienen lo mismo un niño de tres - -

años que un jovencito de quince. El entrar al mundo de los adultos será la pérdida definitiva de la condición de niño, ahora el joven se moverá entre el impulso del desprendimiento y la defensa que impone el temor a la pérdida de lo conocido.

El tercero de los duelos, que ocurre en esta etapa mencionada, se refiere a la pérdida del cuerpo infantil. Se da como consecuencia de la maduración del cuerpo físico, que con los rápidos cambios le impone al adolescente una revisión de la imagen corporal, lo que le lleva a sentirse presa de gran agitación ya que a menudo siente que su cuerpo es algo extraño a él. Como en toda elaboración de duelo son necesarios permanentes ensayos y pruebas de pérdida y recuperación, aquí será la de ambas edades: la infantil y la adulta; el niño mismo necesita tomarse su tiempo para hacer las paces con su cuerpo, para terminar de conformarse con él. Termina aquí el duelo por pérdida de bisexualidad (que empezó a los tres años), pues los caracteres secundarios lo ponen ante la evidencia de un nuevo status, que a la vez le impone el testimonio de la definición sexual y del rol que tendrá que asumir.

El siguiente duelo se refiere a la pérdida de identidad y rol infantiles, pues la adolescencia es una situación que obliga al joven a reformularse los conceptos que tiene acerca de sí mismo para abandonar su autoimagen infantil y proyectarse en el futuro con adulto. Como atraviesa por un período de confusión, en busca de figuras para identificarse puede adoptar diversas identidades que lo llevarán a identificaciones parciales y transitorias, se encuentra con la violencia y el poder y también los usa. Debe integrarse poco a poco a ese mundo adulto, donde ten-

drá que aceptar su nueva configuración de ser humano, su morfología adulta y la capacidad de ejercicio de su genitalidad para la procreación.

Cuando el adolescente va aceptando la pérdida de cuerpo y de su rol infantiles, al mismo tiempo va cambiando la imagen de sus padres infantiles, sustituyéndola por la imagen actual. Este es el duelo por la pérdida de padres infantiles. Es este duelo se reactiva el triángulo edípico con toda su intensidad, pero como la instrumentación de la genitalidad se hace factible, el adolescente se ve obligado a recurrir a mecanismos de defensa más persistentes y enérgicos. "La presencia internalizada de buenas imágenes parciales, con roles bien definidos, y una escena primaria amorosa y creativa, permitirá una buena separación de los padres, un desprendimiento útil, y facilitará al adolescente el pasaje a la madurez, para el ejercicio de la genitalidad en un plano adulto." (1) La desidealización de las figuras parentales lo sume en el más profundo desamparo; por medio de las características psicopáticas propias de la adolescencia muestra desprecio por los padres, los tilda de tontos, ineficaces, inútiles, para él "están viejos", todo esto como una defensa para eludir la depresión que le impone el desprendimiento de sus padres infantiles, entonces, se refugia en un mundo autista de meditación y análisis, lo que le permite proyectar la imagen paterna idealizada. Ahora dirigirá sus intereses a otros objetos, por lo regular, líderes que pertenecen a la misma generación.

(1) ABRAMSON, A. y SCHUL, H. - "La Adolescencia Sexual". - Ed. Paidós, 2a. reimpresión, 1988. - México. - p. 59.

Toda elaboración de duelo exige tiempo para ser una verdadera elaboración y no tomar las características de una negación maníaca, que sería la negación de un afecto de presivo.

En la medida en que se hayan elaborado los duelos, que son los que llevan a la identificación, el individuo podrá ver su mundo interno mejor fortalecido, y por lo tanto, ante cualquier pérdida habrá menos perturbación. Este mundo interno surgirá de una relación satisfactoria con los padres internalizados y de la capacidad creadora que ellos permitan, sin embargo, la realidad ofrece pocas veces satisfacciones adecuadas.

Respecto a la dinámica del psicópata, y con las características de su personalidad, que quedaron aclaradas en la primera parte de este capítulo, podemos argumentar -- que no elaboró el primer duelo, el que aparece alrededor de los cuatro primeros meses, dentro de la posición depresiva, y que en breves pasaremos a explicar.

Cuando las necesidades del niño se han ignorado en una ocasión, pero en otra, en cambio, sus protestas son acalladas rápidamente mediante complacencia exagerada, es un intento por aplacar su enojo y comprar su afecto, el resultado es un doloroso estado de confusión que no permitirá al niño experimentar responsabilidad por sus tendencias hostiles, y como no existe una figura materna estable que ofrezca la oportunidad de recibir la reparación, el niño sólo experimentará una forma cruda de angustia que es meramente negativa.

En el psicópata se produjo una privación siendo

Este niño, poseía algo bueno y luego dejó de poseerlo. Es importante aclarar que en el momento de esta privación, el niño había alcanzado un grado de crecimiento y organización suficiente para quedar traumatizado por la pérdida. Debió ser en una fase del desarrollo, no lo bastante precoz que pudiera haber conducido a la psicosis, sino en una fase después de al producirse una falla real del apoyo del yo, se detuvo el desarrollo emocional y con éste los procesos de maduración.

La presencia estable de la madre ofrece la oportunidad de dar y reparar; es ella quien recibe la totalidad de los impulsos del id, y es también amada como persona a la que se le pueden ofrecer reparaciones, así, dichos impulsos se hacen tolerables para el bebé. Si la figura materna no logra acompañar al niño durante esta fase, éste no encuentra la capacidad para sentir responsabilidad, por lo que no aprende a reparar genuinamente.

La primera organización del yo proviene de las experiencias de la amenaza de aniquilación que no provocan aniquilación, y de las cuales el niño se recupera una y otra vez. La confianza en la recuperación conduce a un yo que sería capaz de hacer frente a la frustración. En el caso del psicópata, la inestabilidad materna no dió confianza sino que lo confundió, por lo que su yo es débil y reacciona de manera inadecuada frente a la frustración.

La patología del yo, que resulta en los primeros meses, puede ser corregida por los padres, quienes tienen una segunda y tercera oportunidad cuando el niño vive en familia. Sin embargo, si no es corregida, además, puede verse complicada con el siguiente duelo, la pérdida de bisexual

lidad, sabemos que en el niño que será psicópata la capacidad del yo para madurar a través de identificaciones no se desarrolló adecuadamente, por lo que el proceso de maduración se vio trastocado aún más debido a fallas en el medio ambiente posibilitador.

Si la intensidad y gravedad de los conflictos de la adolescencia se van a ver marcadas por la calidad del proceso de maduración y crecimiento de los primeros años, la estabilidad de los afectos, el monto de gratificación y frustración, y la gradual adaptación a las exigencias ambientales, el psicópata al llegar a este período de su vida no puede hacer frente a todos los desequilibrios e inestabilidades con un yo tan débil, pues no cuenta con el fortalecimiento y desarrollo esperado. Las conductas que en el adolescente normal sólo son transitorias y que se rectifican mediante la experiencias, en el futuro psicópata persisten con intensidad y de modo continuo en su vida.

En el caso del psicópata, al presentarse la pérdida del cuerpo y del rol infantiles, se produce un descontrol que le lleva al acting-out continuo, a diferencia del adolescente normal que, como dijimos, rectifica su conducta por medio de la experiencias. El psicópata fracasa en la elaboración de duelo y no llega a la identidad adulta, manifestando muchos síntomas de la adolescencia sin modificación, la confusión de su identidad lo lleva a no poder formarse una ideología propia.

El psicópata necesita estar con gente, busca a los demás para no sentir su propia soledad y por miedo de conocer su interior, para no permitirse pensar mantenga una comunicación constante con su entorno, aunque sea a nivel

patológico, a través del acting-out. Se manifiesta su facilidad para eliminar el pensamiento (donde podría elaborar se la culpa por dañar a los objetos), y su compulsión a actuar, creando un empobrecimiento del yo que trata de mantenerse irrealmente en una situación infantil de irresponsabilidad pero con una aparente independencia. No alcanza la verdadera identidad ni la ideología que le permitirían un nivel de adaptación creativa, el mal manejo de pulsiones le lleva a expresiones de pensamiento de tipo crucial.

Sustituye la palabra por la acción, con la finalidad de poder dominar la angustia de espera, pero el aprendizaje no se logra porque la acción es usada como defensa.

Si los sentimientos de pérdida son negados, no existe el cuidado por el objeto ni por sí mismo, por lo que el psicópata se permite el maltrato definitivo de sus objetos, reales o fantaseados, niega su afecto y es muy probable que se prive de la felicidad real con personas que supuestamente debe querer. Al negar la culpa también niega el vínculo con el objeto, lo desvaloriza y le resta poder, lo que trae aparejado la imposibilidad de rehacer el objeto en la memoria.

El fracaso en la elaboración de duelo por pérdida de la infancia, en los tres planos indicados, le impiden al psicópata el logro de una identidad coherente y de una ideología verdadera, por lo que se ve imposibilitado a incluirse en el mundo adulto y actuar de la manera más adecuada. Utiliza todas sus características como un mecanismo de defensa continuo para hacer frente a la culpa y a estos duelos que no puede elaborar. A diferencia del adolescente normal, quien al reconocer su equivocación se introduce en

el mundo adulto con ideas reconstructivas, el psicópata no puede integrarse a éste mundo, niega la pérdida y proyecta su agresión.

La elección de pareja pierde importancia y se re fuerza el interés por la pareja de los padres infantiles, que tienen vigencia real y permanente, por lo que la pérdida de suministros continuos acarrea frustraciones demasiado intensas para ser soportadas. En vez de buscar la soledad que le permita la elaboración de la pérdida de los padres infantiles, la evita constantemente, tratando de diluir su personalidad a través de identificaciones proyectivas con grupos de delinquentes o semidelinquentes a los que hace agitar sus ansiedades.

Freud argumenta que el duelo es "...la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces..." (1). Lo caracteriza por un estado de ánimo profundamente doloroso, un cese en el interés por el mundo exterior y una pérdida de la capacidad para elegir un nuevo objeto de amor; es la inhibición y restricción del yo, la "expresión de entrega total al duelo", por lo que no se deja energía para otros propósitos e intereses. Establece que en el duelo normal, la pérdida es consciente y aceptada, pues aunque la oposición es natural, el examen de realidad demuestra que el objeto amado ya no existe y se demanda que la libido abandone todas las ligaduras con el mismo y se desplace a otros objetos. Para lograr egreso es necesaria la elaboración de duelo, que implica el recuerdo consciente y la expresión de objetos de memoria y --

(1) FREUD, S.- "Obras Completas".- Volumen XTC.- "Duelo y Melancolía".- Editorial Amorrortu.- Argentina, 1984.- p. 241

fantasía. Al ocurrir esta elaboración se van perdiendo los vínculos que estaban a la persona afectada con la persona -- perdida. Lo que sería retirar la energía positiva del objeto perdido, aceptar la pérdida, vivir la tristeza y hacer un nuevo manejo de energía libidinal para dirigirla a otros objetos.

En el duelo patológico, argumenta Freud, la pérdida es inconsciente y se caracteriza por el empobrecimiento del yo. Sin embargo, en su estudio sólo habla del duelo patológico como melancolía y no en otras formas. Refiriéndose a ese estado melancólico, dice que la energía libidinal no fué desplazada sobre otros objetos, sino retraída al yo estableciendo una identificación con el objeto abandonado, identificación que nosotros diríamos es más introyección, pues el objeto incorporado no es integrado ni asimilado, sólo sería un modo de adaptación a la pérdida, un intento estéril para compensarla. Ante la pérdida, la ambivalencia originalmente dirigida al objeto incorporado se expresa ahora contra el yo, las autoacusaciones son los reproches -- inconscientes que están dirigidos a otro (objeto incorporado), la pérdida se transforma en una pérdida del yo.

El mismo autor señala que el sentimiento de culpa es la consecuencia de la pugna existente entre el yo y el superyó, cuando se presenta el yo como infractor de una norma, aceptada como legítima y que forma parte del ideal del yo. Si el amor que tiene el objeto perdido es retirado de éste y centrado en uno mismo, el odio roca sobre este objeto sustitutivo calumniándolo, humillándolo, haciéndole sufrir y encontrando en este sufrimiento una satisfacción sádica. Es decir, el sujeto toma a su cargo el castigo -- pues ha interiorizado un vínculo caracterizado por el hecho

de que se castiga al que se aparta de la norma, entonces -- el superyó se convierte en el representante de esta persona punitiva.

Melanie Klein argumenta que hay una conexión estrecha entre el duelo y los procesos de la temprana infancia. En el duelo normal se reactivan las tempranas ansiedades psicóticas, y el mayor peligro es la vuelta hacia el yo del odio hacia la persona amada y perdida, sin embargo, opera la culpa depresiva tendiente a la reparación de los objetos, se asimilan los vínculos de amor para dar lugar a la identificación. Esta culpa depresiva, liberándose de sus componentes persecutorios, crea la posibilidad de encarar la reparación de los objetos y estimula el enriquecimiento del yo y la capacidad de sublimación, facilitando el retiro de la libido y su utilización por el yo para el establecimiento de nuevas relaciones objetales.

Como sabemos, la característica principal de la posición depresiva es la ambivalencia, de la que al darse cuenta el niño siente nostalgia por haber dañado a la madre y culpa por haberla destruido, pero tiene la capacidad de repararla ya que la ama. En un duelo normal la ambivalencia se revela a veces cuando existen simultáneamente, con experiencias de pena, sentimientos inadvertidos de ira y un sentimiento hacia el objeto perdido. Cuando alguien no puede aceptar o reconocer conscientemente la ambivalencia en una relación, es vulnerable a reacciones inapropiadas al romperse la realidad.

El proceso de identificación proyectiva, donde se van a incorporar y asimilar algunos rasgos y aspectos de la personalidad en que desearía transformarse, es la forma

más temprana de empatía. Cuando siendo adulto se sufre una pérdida, en un duelo normal el sujeto reinstala dentro de sí sus objetos de amor perdidos y reales. Gradualmente, obteniendo confianza y valorando adecuadamente los objetos en ternos se es capaz de fortalecer la esperanza en la persona amada perdida, sólo así se puede aceptar que el objeto no sea perfecto, sólo así se puede no perder la confianza y la fé en él sin temer la venganza.

Cuando todo este proceso se logra se ha dado un paso importante en la labor del duelo, pues cada avance va a dar por resultado una profundización de la relación del sujeto con sus objetos internos, la felicidad de reconquistarlos después de haber sentido su pérdida da una mayor confianza y amor por ellos. Esto sería similar a la forma en que el niño construye sus relaciones con los objetos externos, cuya confianza conquista no sólo a través de experiencias placenteras, sino también a través de la forma en que se es capaz de vencer frustraciones y experiencias displacenteras.

Leon Grinberg por su parte, apoyando y apoyándose en la teoría kleiniana, llegó a la conclusión de que las causas desencadenantes de un duelo pueden ser múltiples, pero todas tendrán en común la valoración afectiva que consciente o inconscientemente es atribuida a la pérdida. Considera que "El concepto de duelo implica todo un proceso dinámico complejo que involucra a la personalidad total del individuo y abarca, de un modo consciente o inconsciente, todas las funciones del yo, sus actitudes, sus defensas, y en particular, las relaciones con los demás." (1)

(1) Ob. Cit. - GRINBERG, L. - p. 146.

Según este autor, existe un duelo por las partes perdidas del self. Estas partes son fragmentaciones del self que se separan y son proyectadas fuera, sobre los objetos, por lo que al irse éstos, las partes desprendidas no retornan jamás. Afirma que primero hay que repararse del duelo por las partes perdidas del self, para encontrarse en condiciones de elaborar en forma sana y auténtica el duelo por el objeto y repararlo convenientemente.

En la labor del duelo, la realidad triunfa finalmente y sobreviene la resignación, pero éste proceso necesita hacerse en forma paulatina, con un gran gasto de tiempo y energía. Al final del trabajo de duelo, el yo vuelve a quedar libre y exento de toda inhibición, pues cada uno de los recuerdos que constituían el punto de enlace con el objeto es sobrecargado, realizándose así la sustracción de la libido.

Sin embargo, el acto de reparación puede verse perturbado por diversos motivos, dando lugar a un duelo patológico. En éste, dominará la culpa persecutoria, que se transforma a los objetos en perseguidores impidiendo su restauración. El mismo autor argumenta que cuando ha habido alteraciones en el primer duelo (que sería en la posición depresiva por destruir a la madre y luego repararla), los duelos posteriores adquirieron carácter patológico, pues como el yo está debilitado no puede utilizar todos sus recursos frente a un nuevo trauma.

Respecto a la dinámica del psicópata, todo dependerá de la manera en que haya atravesado por la posición es quit-paranoide, es decir, si sigue imperando el instinto de muerte (porque no ha integrado en uno el objeto bueno y

u el objeto malo), dominará la culpa persecutoria. Sabemos que los objetos del psicópata son persecutorios porque por el mecanismo de deflexión y el de identificación proyectiva ha proyectado sus pulsiones destructoras. Así, ante una pérdida revive los temores paranoides, los objetos que podrían ser restaurados se convierten en perseguidores y la angustia tan intensa se hace intolerable. Por el nivel de intensidad, esta angustia se puede negar completamente, negación mágica que se basaría en la fantasía de aniquilamiento de los perseguidores. Por eso, el psicópata trata en forma desvalorizante a sus objetos, como los desvaloriza, en su fantasía nadie tendría la fuerza para perseguirlo.

Ante una pérdida se produce una ruptura brusca del precario equilibrio que había mantenido hasta entonces, aunque sienta angustia depresiva es más fuerte la persecutoria, por lo que se establece una constelación de defensas específica en la relación con los objetos, entre ellas, las de la posición esquizo-paranoide: negación, omnipotencia e idealización. Defensas que formarían un sistema potente e integrado dirigido contra la realidad psíquica y la experiencia depresiva: niega el odio, la ambivalencia, la culpa y la necesidad de reparar.

La organización de todas estas defensas tendrá como función proteger al yo del dolor y de la desesperación total durante el proceso de lograr la reparación, que como será sin culpa, actuarán como factores perturbadores en la adquisición de insight y en la elaboración de duelo.

El trabajo de duelo ni siquiera es iniciado en el psicópata, pues como su defensa principal es la omnipotencia, niega el vínculo con el objeto, lo desvaloriza rea-

mándole poder, lo que le dará la gratificación edípica de vencerlo, humillarlo, de triunfar sobre él y superarlo. Sin embargo, éste proceso le conduce a la desconfianza y a la persecución, pues el triunfo sobre sus objetos es vivido como el cumplimiento de sus fantasías destructoras, lo que le lleva a un círculo cerrado aumentando sus defensas.

Para contrarrestar la culpa persecutoria, hay una negación absoluta de la misma, aparejada con fuertes sentimientos omnipotentes del vínculo con el objeto. El psicópata se siente triunfador, seguro, con tendencia a disponer de muchos sustitutos para poder utilizarlos rápidamente en las situaciones de pérdida. Niegan su culpa y la proyectan sobre los demás, como no pueden admitir su responsabilidad, tratan de manejar la omnipotencia a tal grado que pretenden controlar todas las situaciones y a todas las personas. "Sus actuaciones representan a veces esfuerzos desesperados por conseguir una ilusoria seguridad y confirmación de la omnipotencia para negar la frustración y el peligro de ser rechazados y castigados por sus objetos queridos debido al sentimiento de culpa..." (1) Por medio de la negación y de la identificación proyectiva encuentran depositarios de la culpa persecutoria entre todos los que le rodean.

Cuando el psicópata daña un objeto hace reparación sin culpa, reparación maníaca, pues no siente haberlo dañado, utiliza su defensa omnipotente para sentirlo inferior, dependiente y despreciable (recordemos que está identificado con un objeto omnipotente desde donde trata a los demás con desprecio). Si él hiciera una valoración verdadera

(1) Ob. Cit.- GRINKER, L.- p. 117

ra, se vería amenazado con el retorno de los sentimientos depresivos al sentir al objeto con poder. Cabe mencionar que su reparación no está dirigida a los objetos originales internos, sino orientada a objetos alejados hacia los que no se experimentan compromisos afectivos, por ejemplo, es muy común que sea más importante para ellos el "cuarte" a quien conoció hace dos meses, que alguna de sus figuras parentales.

Respecto a la culpa, el psicópata trata de hacer un control psicológico de ella en intentos por negar la ansiedad, frases como "yo no lo hice" (negación), "creía que estaba bien" (acepta pero niega tener conciencia de su significado social), "todos los demás lo hacen", "así es el sistema" (proyección de los impulsos sobre los demás), y "nadie se preocupa de todos modos" (impresión de que los demás son indiferentes a su conducta), son comunes para reducir el malestar social que podrían acaso experimentar.

CAPITULO IV.- EL SISTEMA PENITENCIARIO EN MEXICO.

Las metas de las instituciones creadas por el hombre para corregir a aquellos individuos que en un momento dado cometen una infracción catalogada como delito, nos ha dado la pauta para considerar necesario abrir un capítulo exclusivo del Sistema Penitenciario en México.

Por un lado, es importante comprender cuál ha sido la forma en que se han castigado agresiones y faltas, por el otro, cómo ha ido cambiando este sistema respecto al momento histórico circunstancial.

En la mayoría de los casos, las instituciones de custodia han servido para que los reclusos esperen recibir un castigo. Durante mucho tiempo estos castigos implicaron mutilaciones, destierros y, en el caso extremo, la muerte. La renovación de algunas de estas instituciones es en realidad "nueva", sin embargo, pocos especialistas piensan que estas instituciones están cumpliendo las labores de rehabilitación y corrección que la sociedad les ha recomendado. El resultado de este tipo de instituciones es un ejército cada vez mayor de personas inconformes y rencorosas.

La sociedad sigue aislando en las instituciones de custodia a los miembros "indescalables", siendo éste, uno de los principales argumentos para justificar la existencia de las prisiones, aunque éste no las haga mejores.

Remontándonos en la Historia, una de las razones para recluir a alguien fué, en un principio, que retribuye-

ra la sociedad por su conducta inadecuada, después, para -- castigar (frenar) sus impulsos antisociales y, recientemente, para rehabilitar y readaptar. Sin embargo, el problema sigue siendo qué procedimiento utilizar, sumado a un sin número de obstáculos como son el escaso personal, la sobrepoblación de las instituciones, la contaminación de conductas inapropiadas, etc.

Esperaremos hablando de la Epoca Precolombina: - Dentro de la sociedad azteca se establecía que desde la infancia las personas debían seguir una conducta social - -- correcta, la violación de ésta los llevaba a serias consecuencias que iban desde la restitución al ofendido mediante trabajo y esclavitud hasta la muerte, ésta última se podría ejecutar de diversas maneras: a) apedrear; b) apalcos y hegugra; c) arrastre por el cuello; y, d) sacrificio. Las "cárceles" sólo servían para confinar a los prisioneros antes - de ser juzgados o sacrificados.

Ya en la Epoca Colonial los principales delitos que se castigaban eran aquellos que se apartaban de la religión católica, como la idolatría, rebeldía, herejía y ju - daismo; las penas iban desde prisión y azotes, hasta la - - muerte. La persecución era encomendada al Santo Oficio o - Santa Inquisición, que sometía a proceso a los individuos - que no seguían las normas religiosas.

Para 1840 como prisión ya existían San Juan de - Ulises, que estaba destinada al confinamiento de presos poli - ticos, y el Penal de Islas Marias. La Cárcel de Corte en - la Ciudad de México se dividía en dos: una para delincuen - tes y otra para sentenciados, pero debido a tumultos en con - tra de los Virreyes se trasladó a la Cárcel de Acordada, --

donde también se juzgaba a los saltadores de caminos. Los calabozos que albergaban prisioneros no eran otra cosa que subterráneos húmedos, sótanos sin aire y sin luz.

Para 1848 se autorizó por decreto construir una Penitenciaría en el Distrito Federal, la Cárcel de la Ciudad, también llamada "Cárcel de Belón", que sirvió como prisión para todos aquellos puestos a disposición de la autoridad política y de las autoridades judiciales, excepción hecha a los reos de delitos militares y menores de edad.

La Constitución de 1857 encargó al poder administrativo establecer un régimen penitenciario y un Código Penal (que se promulgó en 1871). Se nombró una comisión a quien se le dieron facultades en el sentido de elegir un sistema de los más recientes de la ciencia penitenciaria. Esta comisión trabajó en Eclén, pero bajo la influencia del momento histórico (disputas entre liberales y conservadores y la caída de Maximiliano) donde aún el objetivo era castigar, los actos se consideraban el mejor sistema. Esto para evitar que las cárceles fueran foco de corrupción "...y no se pervirtieran las que por accidentes de la vida, tuvieron la desgracia de ser conducidos a semejante mansión." (1)

Hacia 1887 se consideraba necesario el establecimiento de un sistema penitenciario para "moralizar" a los reos. Es así que la comisión reparó los túneles oscuros e introduce los talleres de oficio, estimulando a los reos por medio de distinciones y gracias "que no fueran debida-

(1) "CELEBRIDAD".- Revista Mensual.- Año XXV.- Agosto, 1959.- p. 463.

mente apremiadas por ellos". Lo que ocurría es que la cárcel era un lugar promiscuo donde no se podía llevar a cabo ningún programa en forma gradual. Estaban confinados hombres, mujeres, menores de edad, sentenciados y procesados, por lo que la proyección de ideas humanistas estaba muy lejos de llevarse a cabo.

Alrededor de 1890, esta misma comisión crea la Penitenciaría del Distrito Federal en los terrenos de San Lázaro (Lecumberri), con el fin de instalar reos sentenciados que se encontraban en el inconveniente estado de promiscuidad en Belén.

Lecumberri fué la mejor penitenciaría de América Latina y fiel reflejo de un sistema autoritario interesado no sólo en proteger al delincuente y a la sociedad, sino también de obligarlo a recobrar su buena conducta y el derecho de ingresar nuevamente a la sociedad. Lecumberri funcionó como penitenciaría y la Cárcel de Belén como cárcel preventiva, pero al estallar la Revolución tuvieron que trasladar a los reclusos a Lecumberri pues Belén fué semi-destruida.

La excesiva población de todas las celdas hacía difícil el alojamiento ya no decoroso, sino físico e higiénico de los internos. La administración de alimentos, servicios sanitarios, baño y lavado de ropa eran deficientes. Mantener el orden y la disciplina dentro de las celdas, donde algunas albergaban a más de 700 internos, era extraordinariamente difícil, pues en la mejor de sus épocas Lecumberri no tenía más de 800 custodios para vigilar en dos turnos de 14 horas. Esto dió origen a que se cometieran abusos diversos, pues regía la ley del más fuerte. Los perso-

mas que ingresaban por faltas leves, con familia organizada y con un trabajo estable se contaminaban dentro del proceso de adaptación al ambiente.

En 1959 se estableció que la prisión preventiva sería distinta a la que se destinara para la extinción de las penas; las mujeres quedarían recluidas en lugar diferente a los hombres; los menores infractores serían internados en instituciones distintas a las asignadas a los adultos. En esta fecha el Distrito Federal contaba con las siguientes instituciones carcelarias:

- Cárcel Preventiva de Lecumberri.
- Penitenciaría del Distrito Federal para Hom-
bres (Santa Martha).
- Cárcel de Mujeres.
- Cárceles de Alvaro Obregón, Coyoacán y Xochi-
mílco.

Es a partir de 1972, por convenio del Gobierno de México, que se puso en marcha un plan para construir reclusorios modernos que permitieran la aplicación de la Ley de Normas Mínimas publicada en 1971. Las autoridades del Departamento del Distrito Federal iniciaron la construcción de cuatro reclusorios, ubicándolos en los puntos cardinales de la Ciudad de México, por lo que se les llamó desde un principio: Reclusorio Preventivo Norte, Sur, Oriente y Poniente.

A principios de 1976 la obra de los Reclusorios Norte y Oriente quedó concluida, pero no el acabado y equipamiento de oficinas, dormitorios y talleres. Para ésta terminación se creó una comisión denominada "llave de mano" constituida por un arquitecto, un penitenciariasta y un con-

teador; a su finalización se canalizó a estas instituciones la población del "Palacio Negro de Lecumberri" y de las Células de Alvaro Obregón y Coyoacán.

En 1977 se crea la Dirección General de Reclusorios y Centros de Readaptación Social como unidad encargada de la administración de los establecimientos de reclusión, dependiente del propio Departamento del Distrito Federal. Los objetivos principales de crear tal unidad fueron:

1.- La necesidad de contar con una organización que concentrara todas las funciones y atribuciones que estuvieran dispersas, con el objeto de unificar la administración del Sistema Penitenciario;

2.- Contar con una dependencia que definiera y aplicara el marco legal;

3.- Administrar la producción y la comercialización de los productos de los talleres industriales;

4.- Modernizar y aplicar las técnicas metodológicas adecuadas para mantener el orden y custodia de los Reclusorios y Centros de Readaptación Social.

En 1979 se expide el Reglamento de Reclusorios del Distrito Federal, actualmente en vigor, con el propósito de dejar asentado el conjunto de ordenamientos que en materia penitenciaria debe regir en la capital de la República. Es a finales de este año que se cuenta con un reclusorio más, el Preventivo Sur, en el que se encuentra un área exclusiva para internos inimputables, ahí fué canalizada la población de la Cárcel de Xochimilco.

Hacia 1982 la población interna de la Cárcel de Mujeres fué trasladada al Centro Femenil de Readaptación Social ubicado a un lado del Reclusorio Preventivo Oriente.

Con la ayuda de la Dirección Técnica, perteneciente a la Dirección General se surtaron las normas y programas de tratamiento individualizado y progresivo para alcanzar el objetivo fundamental "la readaptación social". Así, surge el Centro de Observación y Clasificación en los reclusorios, formado por un equipo interdisciplinario integrado por: Pedagogía, Trabajo Social, Servicios Médicos, -- Psicología y Criminología, quienes aportan los elementos necesarios para la creación del expediente único, y la posterior clasificación de los internos en los dormitorios.

Al final de 1988, y hasta la fecha, no ha habido cambios, la Dirección General de Reclusorios y Centros de Readaptación Social tiene bajo su mando:

- Penitenciaría del Distrito Federal.
- Reclusorio Preventivo Oriente Varonil,
- Reclusorio Preventivo Oriente Femenil,
- Reclusorio Preventivo Norte,
- Reclusorio Preventivo Sur,
- Reclusorio de Sanciones Administrativas y de Integración Social.

RECLUSORIO PREVENTIVO ORIENTE VARONIL.

El Reclusorio Preventivo Oriente Varonil cuenta con 10 dormitorios, uno de ellos, el número 10, es llamado "Módulo de Alta Seguridad" donde se encuentran internos peligrosos para la misma sociedad interna: internos a quienes se les han encontrado planos o cualquier tipo de droga, rebeldes, sumamente agresivos, etc.

Al llegar a la institución, el interno entra a la estancia llamada "Ingreso" donde permanece varios días mientras se le dicta el auto de formal prisión; inmediatamente le son asignadas tareas manuales que él realiza sin compensación alguna: la "fajina".

Pasa luego al Centro de Observación y Clasificación para ser sometido a cinco estudios:

a) Pedagogía: canaliza a actividades escolares (terminación de primaria o secundaria); actividades laborales (orientación acerca de talleres de oficio).

b) Servicios Médicos: reporta la salud actual del interno, canaliza al dentista, etc.

c) Trabajo Social: elabora estudio socioeconómico, tramita visita familiar (cuando corresponde) y orienta acerca del juzgado correspondiente.

d) Psicología: a través de entrevista y aplicación de pruebas orienta acerca del Diagnóstico, Tratamiento y Pronóstico de cada interno; cuando se requiere canaliza a Alcohólicos Anónimos y realiza actividades como cursos sobre parejas y talleres ocupacionales.

e) Criminología: se encarga de verificar la comisión u omisión del delito.

Dependiendo de criterios institucionales como son características de personalidad, reincidencia, tipo de delito, etc., los internos son asignados a uno de los nueve dormitorios.

Parte de nuestras observaciones nos ha llevado a concluir que dentro del reclusorio el sujeto limitado económicamente es explotado en esta pequeña sociedad, perdiéndose totalmente el objetivo: la readaptación social; pues al

fomentarse la conducta antisocial, la credibilidad del profesional queda casi nula.

El problema que se puede observar en muchas cárceles es que las metas de la institución no son siempre conocidas, y en esta medida son contradictorias; por ejemplo, se pretende educar y castigar al interno; esto es importante ya que cualquier intento de cambiar o manejar la conducta de los internos dentro de la prisión, que no tome en cuenta características globales de la institución, alcanzará sólo cambios superficiales. Otro aspecto importante es el hecho de que la prisión no sólo aísla al individuo y su "vigilante", sino que también aísla a la comunidad de lo que ocurre dentro de la institución.

El proceso de rehabilitación de los internos, mientras permanecen en la institución, sólo puede organizarse tomando como punto de referencia las situaciones sociales que prevalecen fuera de ésta. Sin embargo, las instituciones de custodia funcionan sin considerar lo anterior, y de esta manera la forma de vida "dentro" es cada vez más diferente que la del exterior.

Consideramos que el problema se ha centrado en un círculo del que difícilmente se puede salir: el escaso personal, la contaminación de internos, el "aprendizaje" de conductas nocivas, las fallas en la realización de programas, la oposición o falta de "voluntad" del interno, etc. Sin embargo, los intentos por cumplir la función de readaptación social se están produciendo, aunque no se han logrado del todo parece que tendrá que transcurrir algún tiempo de investigaciones antes de que se puedan apreciar cabalmente los cambios.

CAPITULO V.- CONSIDERACIONES E INVESTIGACIONES ANTERIORES.

Estimamos pertinente abrir un breve capítulo -- para hacer ciertas aclaraciones respecto al estudio que -- llevamos a cabo.

En primer lugar, como hemos visto, clarificar -- el concepto del síndrome psicopático no es sencillo, y las diferentes teorías, aunque intentan, aún no logran fundamentar su etiología, por lo que el diagnóstico se vuelve -- complicado y riesgoso.

En segundo lugar, los estudios e investigacio-- nes llevadas a cabo con personalidades psicopáticas se han enfocado desde diferentes puntos de vista sin encontrar un factor común. Por un lado, vimos que abundan estudios -- con tendencias psicosociales; repetimos, la desintegración familiar ocupa uno de los primeros lugares, aunado a todos los conflictos que esto implica: alcoholismo, drogadic-- ción, prostitución, falta de atención, etc. Respecto a las personalidades infractoras, los estudios van desde gru-- pos comparativos entre internos que, o hayan cometido di-- versos tipos de delitos, o hayan sido reincidentes o primo delinuentes; o, igualmente, en lo que se refiere a los menores, entre chicos en los que se diferencia el tipo de familia, la falta de alguno de los progenitores, el nivel so-- cioeconómico, el tipo de delito, el tipo de fármaco usado, etc.

Referente a los estudios exploratorios, también el enfoque psicosocial es notorio: las investigaciones van

desde datos históricos hasta la descripción y perfil del psicópata, pasando por su familia y la percepción de las figuras parentales, sus actitudes ante situaciones frustrantes, sus actitudes a la técnica del tatuaje, etc.

En la Facultad de Psicología de la U.N.A.M., -- únicamente hemos encontrado una tesis, elaborada en 1964 y cuyo título es "Estudio Psicológico sobre el Duelo Temprano y su relación con la Delincuencia", del autor Enrique García González. Dicha investigación, enfocada psicodinámicamente, intenta explicar posibles causas de la delincuencia, relacionándola como la consecuencia de un duelo jamás elaborado.

En el extranjero, diversos autores han estudiado a la psicopatía desde diferentes puntos de vista. A fines de los años 60's Meschler, Fisher y Kaudell, hicieron investigaciones comparativas de inteligencia entre grupos de psicópatas y no psicópatas, pero sus resultados no aclararon diferencias. También en esos años Dahlstrom y Welsh, utilizando el M.M.P.I., encontraron diferencias de caracteres psicopáticos en poblaciones normales, sin embargo, al comparar sus investigaciones con las de Hare y Silver no hallaron diferencias entre personalidades psicopáticas y no psicopáticas. Hacia 1970, los estudios electroencefalográficos de Arturs y Cahoon, encontraron que las ondas que presentaban los psicópatas eran iguales a las que presentan las personalidades no psicopáticas, y más aún, los individuos considerados como normales. También los enfoques conductuales, algunos de ellos llevados a cabo por Albert Bandura, han tratado de modificar la agresión y la delincuencia, pero sus resultados carecen de precisión.

Como ya dijimos, hace muchos años, más de un siglo, los autores discuten acerca de la psicopatía; aún en la actualidad los estudios e investigaciones no concuerdan: cuando surge una hipótesis es aceptada por unos, pero otros más la rechazan. Desde el punto de vista psicodinámico son pocos los trabajos que se han hecho, y la mayoría de ellos teóricas, porque se remontan a etapas tempranas de los individuos.

Respecto a México, los estudios elaborados son meramente descriptivos y exploratorios. Se han llevado a cabo programas, primeramente, para mejorar las condiciones de los internos, y después, otros de tipo piloto para mejorar la readaptación de los internos a la sociedad, pero son programas que no han sido difundidos ampliamente y en los que no se ha llevado un seguimiento básico y exacto que nos pudiera dar logros en la obtención de resultados. Es fácil comprender los motivos, existe una serie de problemas sociales y económicos a nivel nacional que no permiten alcanzar los objetivos planteados. Además, tengamos en cuenta que son diversas las personalidades que convergen en un reclutorio, más aún, en la penitenciaría.

Respecto a la rehabilitación, nos enfrentamos a un problema aún más difícil, pues si la etiología del síndrome es insana parecería ser que la modificación de actitudes no es la adecuada. Los daños en el psicópata son daños estructurales e inabordable, éste no cuenta con recursos para alcanzar logros. Por información obtenida verbalmente en la Dirección General de Reclusorios, tenemos noticia de que en algunos países los métodos correctivos en instituciones de custodia se basan en el trabajo: los internos empiezan a laborar a las 5 de la mañana para

terminar a las 10 de la noche y, lógicamente, se observa extinción de conductas delictivas, sin embargo, habría que hacer un planteamiento: ¿por cuánto tiempo dura esta extinción? Tal vez mientras dure la reclusión.

Debemos aclarar también, en lo que se refiere a las pruebas proyectivas utilizadas en esta investigación, que aunque no fueron hechas para medir aquello que pretendíamos explorar, sí fueron las que más nos acercaban a lo que buscábamos, están basadas en la teoría psicoanalítica y, obviamente, en el concepto de proyección.

Para lograr nuestros objetivos, además de apoyarnos en 4 instrumentos que fueron: Entrevista, Historia Clínica, Test del Arbol y H.T.F., también hicimos una revisión del desarrollo emocional normal por el que todo individuo debe atravesar, comparando los elementos de cada una de las etapas con las características psicopáticas con el fin de ir determinando las fallas y "regresar", así, hasta la etapa donde el niño, que ahora es psicópata, no presentaba problemas. De esta manera tratamos de ubicar dónde es que fue interrumpido su desarrollo emocional y cuáles fueron las posibles causas de esta interrupción.

Es por eso que muchas de nuestras conclusiones, aunque teóricas, están basadas y fundamentadas en la observación de conductas psicopáticas de los mismos internos que tratamos.

Estas son consideraciones que estuvieron fuera de nuestro control, pero recordemos que toda investigación adolece de estrecheces, y nuestro intento fue, si no arrojar nuevas luces sobre el problema psicopático, sí ampliar

los argumentos, los estudios y las posibilidades que pueden existir en cuanto al síndrome.

CAPÍTULO VI.- METODOLOGÍA.

1.- TIPO DE INVESTIGACION.

El estudio que realizamos fué de campo y del tipo *ex post facto*, que según el autor Kerlinger "...es una búsqueda sistemática empírica, en la cual el científico no tiene un control directo sobre las variables independientes, porque ya acontecieron sus manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipulables..." (1).

2.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

En toda sociedad se preserva un código de valores y normas de conducta que regulan la convivencia del grupo dentro de un orden social, por tanto, se dice que se introyecta un sentido de responsabilidad hacia el prójimo, la familia, las instituciones sociales y el trabajo. Cuando un individuo viola una de las normas y no es capaz de asumir su responsabilidad, es de interés determinar los orígenes de estas conductas, con el objetivo básico de comprenderlas, de obtener medidas preventivas y de ampliar las investigaciones realizadas en este campo. Es así que este argumento nos decidió intentar elaborar un estudio de tipo exploratorio apoyándonos en los instrumentos mencionados para respon-

(1) KERLINGER, F.- "Investigación del Comportamiento".- Ed. Intergamericana.- México, 1985.- p. 268.

der a los siguientes cuestionamientos: ¿en qué fase o etapa se interrumpió el desarrollo emocional de los psicópatas?, cuando se presenta una pérdida en ellos ¿elaboran el duelo adecuadamente? ó ¿son incapaces de aceptar dicha pérdida?, si esto acontece ¿qué mecanismos psíquicos son puestos en acción?

Estimamos pertinente aclarar que ésta investigación pretende hacer una evaluación del comportamiento psicopático, seguido de los síntomas y desviaciones en la infancia y adolescencia hasta la continua manifestación de ésta conducta en la etapa adulta. El objetivo es determinar si su desarrollo emocional pudo haberse interrumpido, y si es éste lo que les impide la adecuada elaboración de duelo. Además, intentamos establecer medidas preventivas y de orientación respecto al manejo terapéutico.

3.- HIPÓTESIS .

HIPOTESIS ALTERNÁ (1): Debido a fallas en el núcleo familiar (tipo de madre, tipo de padre, desintegración familiar), el desarrollo emocional de los psicópatas quedó interrumpido y les impidió la adecuada elaboración de duelos.

HIPOTESIS NULA (1): Debido a fallas en el núcleo familiar, el desarrollo emocional de los psicópatas no quedó interrumpido.

HIPOTESIS ALTERNÁ (2): Al presentarse una pérdida en el psicópata, éste es incapaz de aceptarla, por lo --

que si siquiera se inicia el proceso de elaboración de duelo.

HIPOTESIS NULA (2): Al presentarse una pérdida en el psicópata éste la acepta y elabora el duelo.

4. SUJETOS .

La muestra consistió en 60 sujetos que cubrieron las siguientes características:

- a) Se internó en el Reclusorio Preventivo Oriente Varonil.
- b) En base al DSM-III ser diagnosticados como Personalidades Antisociales.
- c) Tener una escolaridad de primaria terminada.
- d) Con un rango de edad fluctuante entre los 18 y los 30 años de edad.
- e) Ser reincidentes, es decir, el sujeto "... condenado por sentencia..., dictada por cualquier Tribunal de la República, ...que comete un nuevo delito..." (1). Se tomará en cuenta si es su caso, la estancia en Consejo Tutelar.
- f) Haber cometido por lo menos uno de los delitos mencionados en los criterios de inclusión, aunque no han sido procesados penalmente por los mismos, pero sí aceptados por ellos.

(1) PISA, E., y PISA YARA, E. - "Diccionario de Derecho". - Ed. Porrúa.- 15a. edición.- México, 1988.- p. 245.

4.1.- Criterios de Inclusión.

1.- **DIAGNOSTICO:** Personalidad Antisocial (según los criterios establecidos por el DSM-III en el capítulo II).

2.- **EDAD:** De 18 a 30 años.

3.- **QUE HAYAS COMETIDO UN DELITO:**

La definición etimológica de la palabra delito es tomada del latín delictum id. Propiamente participio de delinquere "faltar", "cometer una falta" (1).

Según el Código Penal el delito es "...el acto u omisión que sancionan las leyes penales." (2). Para nuestro objetivo sólo fueron tomados cinco de ellos, en base al criterio de que no representan ganancia externa (fraude), y tampoco pertenecen al grupo de perversión sexual (estupro, violación).

Debieron haber sido cometidos sin premeditación, sólo RESPONDIENDO A UN IMPULSO, y fueron:

a.- **ROBO:** es el apoderamiento, sin necesidad, de una cosa ajena mueble, sin el consentimiento de quien tiene derecho a disponer de ella.

b.- **LESIONES:** (cometido en riña o en estado de intoxicación), son las alteraciones de la salud provocadas por violencia física.

c.- **HOMICIDIO:** (cometido en riña o en estado de intoxicación), es la privación de la vida de un individuo utilizando cualquier medio.

d.- **ASOCIACION DELICTIVA:** es la reunión de dos o más personas organizadas para delinquir.

(1) CORCHINAS, J.- "Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana.- Ed. Graó, S.A.- 2.a edición, 1970.- p. 204.

(2) "CÓDIGO PENAL PARA EL DISTRITO FEDERAL".- Ed. Porrúa, S.A.- México, 1988.- p. 11.

e.- **DAÑO EN PROPIEDAD AJENA:** Es el menoscabo, destrucción o daño que sufre una propiedad en perjuicio de terceros.

4.- **REINCIDENCIA:** Aquel interno que haya cometido repetidamente por lo menos uno de los delitos mencionados, haya sido o no procesado penalmente (con la consigna de ser aceptados por ellos). El Código Penal los llama Delinquentes Habituales, y cabe aquí mencionar, aunque para nuestro estudio no fué necesario, que la doctrina jurídica "...distingue entre Reincidencia Específica (llamando así a la que representa la recaída en un delito de la misma especie que el cometido anteriormente) y Reincidencia Genérica (llamando así a la que supone la recaída en un delito de cualquier naturaleza)." (1).

5.- **AUSENCIA DE DAÑO ORGANICO:** No presentar un sólo criterio de los señalados en el apartado 6.2 (p.

5.- E S C E N A R I O .

La investigación se realizó en el Reclusorio Preventivo Oriente Varoill. La aplicación se efectuó en un cubículo privado del Área de Psicología, perteneciente al Centro de Observación y Clasificación (para mayor información revisar el capítulo IV sobre Sistema Penitenciario en México.).

(1) Ob. Cit.- PINA, R.- p. 425.

6.- DESCRIPCION DE INSTRUMENTOS.

El término proyección es tomado de la Teoría Psicoanalítica. Freud dice que sirve "...para tramitar un conflicto de sentimiento;...la proyección no ha sido creada para la defensa; sobreviene también cuando no hay conflicto alguno. La proyección de percepciones internas hacia afuera es un mecanismo proyectivo al que están sometidas, asimismo, por ejemplo nuestras percepciones sensoriales,... percepciones internas de procesos de sentimiento y de pensamiento no proyectadas hacia afuera como las percepciones sensoriales, son empleadas para la plasmación del mundo exterior, cuando en verdad debieron permanecer en el mundo interior..." (1)

Es un mecanismo donde se pone en el otro sentimientos propios que no son permitidos por nosotros, pues serían penosos para el yo. Es un proceso defensivo útil para ignorar fenómenos indeseables cuyo origen está, desde luego, en nosotros mismos. Es de carácter inconsciente, y es por esa razón que en las pruebas proyectivas el individuo no sabe qué información está proporcionando al ejecutar la tarea encomendada.

Para efectos de nuestro estudio, y por el tipo de población manejada, se eligieron dos pruebas proyectivas

- * H.T.P. (casa, árbol, persona); y,
- * TEST DEL ARBOL.

Das pruebas no estructuradas que permiten al su-

(1) FREUD, S.- "Obras Completas".- Volumen XIII.- "Yo y Taló".- Editorial Amorrortu.- Buenos Aires, Argentina, 1980.- págs. 69-70.

jetó manifestarse libremente, además, la diversidad de la respuesta es amplia. Al ser pruebas proyectivas nos dió una rica información de elementos psicodinámicos.

También se utilizaron:

* ENTREVISTA, e.

* HISTORIA CLINICA.

Instrumentos sistematizados que nos ayudaron a ordenar y corroborar los elementos encontrados en las pruebas proyectivas.

Pasaremos a explicar cada uno de los instrumentos utilizados:

H. T. P. (CASA, ARBOL, PERSONA).

Muck eligió la casa, árbol y persona por ser ítems familiares a todos, hasta para un niño, además, observó que como conceptos debían ser dibujados por sujetos de todas las edades, temiendo más aceptación en unos que en otros. Además, estimulaban una verbalización más libre y espontánea que otros ítems.

Argumentaba que para poder lograr un instrumento proyectivo, es necesario enfrentar al examinado con un estímulo o serie de estímulos lo suficientemente inestructurados o ambiguos para que el significado de éstos surja del interior del examinado. Por lo que en el H.T.P. se presentan estímulos totalmente familiares, que al mismo tiempo son específicos, y para responder a ellos es necesario "proyectar", o por lo menos "seleccionar".

Se ha comprobado que la casa como lugar de vivienda provoca asociaciones con la vida hogareña y las relaciones interfamiliares, por su parte, el árbol parece refle

jar los sentimientos más profundos e inconscientes que el individuo tiene de sí mismo, en tanto, la persona constituye el vehículo de transmisión de la autoimagen más cercana a la conciencia y de las relaciones con el ambiente.

Es un test que nos muestra la forma en que el sujeto se autopercibe entre las figuras parentales, y cómo se ubica con el medio ambiente, cómo lo percibe y cómo lo maneja. Emanuel F. Hammer nos dice que la manera de administrar la prueba es proporcionarle al examinado cuatro hojas de papel blancas y sólo se le da una por vez para el dibujo de la casa, otra para el árbol y otra para la persona. La hoja se ubica con el eje más largo paralelo al examinado y se le pide que dibuje una casa, y posteriormente se le proporciona otra hoja, con las mismas características, y se le pide un árbol, después una persona.

Para efectos de nuestro estudio, la administración fue diferente a la que hace Hammer, pues en una sola hoja blanca se les pidieron los tres elementos, teniendo el interno la libertad de manipular la hoja a su gusto con el fin de que planeara el dibujo, posteriormente se le pidió que escribiera una historia en la parte posterior de la hoja. Consideramos que de esta manera, el interno puede proyectar mejor sus necesidades psicológicas, pues el panorama dibujado es un fiel reflejo de sus sentimientos más profundos e inconscientes, pudiendo ver así la interacción de los elementos.

TEST DEL ARBOL.

Desde tiempos remotos el árbol ha sido significativo para el hombre. Emil Jucker a partir de 1928 empezó a utilizarlo como medio auxiliar psicodiagnóstico; esencial-

mente le servía para hacerle ver, por pura intuición, ciertas fases problemáticas del examinado.

Es Karl Koch quien lo retoma como elemento determinante y útil para la proyección de la personalidad. El árbol no es otra cosa que el portador de la proyección, el objeto que, como un espejo refleja la imagen que se proyecta sobre él. La proyección no obedece a un acto de voluntad, sucede, ocurre; los trasfondos de la realidad íntima se produce, no son intencionales. "El esquema fundamental del árbol es la cruz. No es ésta una proyección introducida desde afuera, hacia arriba y abajo, hacia izquierda y derecha. La cruz de cuatro miembros o ramos es análoga tanto al árbol como a la figura humana con los brazos extendidos. Ambas radican en el mismo simbolismo, o sea, en algo que -- trascendiendo ampliamente lo individual. Lo exteriormente perceptible del símbolo es algo concreto y figurativo que expresa al mismo tiempo un contenido espiritual; son ambiguos, y en fondo ambivalentes, conteniendo simultáneamente un signo más y un signo menos. La cruz, siendo la síntesis de los opuestos absolutos, es el símbolo del sí mismo." (1).

Koch nos dice que el individuo se proyecta durante el proceso de dibujar un árbol, ofreciendo así, un verdadero autorretrato, ya que de entre los recuerdos de los innumerables árboles que ha visto, selecciona aquél con el que tiene mayor identificación empática, y en el momento de dibujarlo lo modifica y recrea de acuerdo con sus reaccio-

(1) KOCH, K.- "Dibujo del Árbol como Medio Psicológico Auxiliar".- Editorial Kapelusz.-

nes emotivas, que se alimentan con sus propios sentimientos internos. La pantalla de proyección llamada "Árbo1" es como una invitación más o menos intensa, que evoca en el dibujante fenómenos expresivos de formación subjetiva, imágenes que se funden con el objeto. Con ello, el dibujo proyectado contiene un recorte del mundo objetivo.

ENTREVISTA.

Fue semidirigida-abierta, con el objeto de recopilar información del interno, poniendo especial interés en Área familiar, recuerdos tempranos y Área afectiva. Se trató de explorar para encontrar elementos que nos indicaron en qué fase se pudo detener el desarrollo emocional.

HISTORIA CLINICA.

Otro instrumento importante de exploración, que fundamentalmente nos ayudó a corroborar elementos de entrevista y de pruebas proyectivas.

6.1. Indicadores de rasgos.

* ENTREVISTA E HISTORIA CLINICA:

1.- Desintegración familiar: patrones de conducta aprendidos en el seno familiar, figuras parentales, relaciones familiares, comunicación, afectos.

2.- Figura de autoridad masculina: con que figura se pudo haber identificado y qué tipo de relación pudo haber establecido, si el padre fue lo suficientemente positivo para darle la capacidad de introyectar normas y valores.

3.- Figura de autoridad femenina: si proporcionó calor y seguridad, qué mensajes enviaba, fortaleza para

mostrar patrones de conducta adecuados y productivos, consistencia en cariño y disciplina.

4.- Pérdida de objeto amado u objeto significativo de los 2 a los 6 años de edad: una pérdida en los primeros años de vida es muy significativa por lo que hay que ver de qué manera fué elaborada.

5.- Fugas del núcleo familiar entre los 10 y 15 años de edad: qué ambiente familiar tenía, a dónde se fué, con quién.

6.- Ausencia de sentimientos de culpa: la manera en que maneja normas y valores, capacidad de empatía e insight.

7.- No aprende de la experiencia: capacidad de espera, control de impulsos y demandas, capacidad para posponer satisfacciones.

8.- Usa a la gente en sus relaciones interpersonales: capacidad para relacionarse afectivamente.

9.- Fríaldad Afectiva: capacidad para involucrarse afectivamente, qué tipo de relaciones establece.

10.- Calculador: sólo lo mueven sus necesidades inmediatas e internas.

11.- Impulsivo: capacidad para controlar pulsiones.

12.- Sentimientos de soledad: si se aísla, cómo se siente, si frecuenta bandas o pandillas y cómo se comporta en ellas, qué papel asume.

* TEST DEL ARBOL.

1.- Copa: es la que denota el superyó, qué tipo se introyectó, manejo de normas y valores, adaptación al medio.

2.- Ramas: manejo de la impulsividad, logro del equilibrio entre impulsos y norma, valores, leyes.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

3.- Tronco: Fortaleza del yo, madurez.

* H. T. P.

1.- Casa: representa la propia casa y el ambiente familiar, la madre.

2.- Techo: Área vital que simboliza la fantasía y el manejo de ésta.

3.- Chimenea: no es más que un buen complemento de la casa, el humo saliente indica tensión, ya sea emocional o ese ambiente familiar.

4.- Ventanas: representan un medio secundario de interacción con el ambiente.

5.- Cortinas: una actitud controladora de la interacción ambiental.

6.- Arbol: proporciona datos sobre adaptación Intra-Interpersonal y ambiental, refleja la proyección profunda e inconsciente de la personalidad.

7.- Copa: su estructura pinta la organización de la personalidad y la habilidad para derivar satisfacción del ambiente.

8.- Tronco: refleja los sentimientos básicos -- del desarrollo psicológico, su condición y forma, la fuerza del yo.

9.- Persono: proporciona datos del yo.

10.- Sexo: identificación psicosexual.

11.- Expresión facial: expresión que se puede generalizar a toda la figura, explora el grado de madurez.

12.- Ojos: percepción del medio y cómo lo maneja, contacto con la realidad, comunicación social.

13.- Cuello: simboliza la unión de entendimiento y afecto.

14.- Brazos y Tronco: contacto físico con el ambiente, desarrollo del yo y adaptación social, con capaci-

dad de dar y de recibir.

15.- Cintura: separa la fuerza física del área sexual, control del yo y de los impulsos del id.

16.- Pies: medio de lograr los objetivos y capacidad de equilibrio emocional, contacto con la realidad.

17.- Posición: capacidad de dar y recibir, interacción con el medio ambiente.

18.- Elementos adicionales: apoyos para compensar la soledad.

19.- Historias: capacidad de producción y las interrelaciones familiares.

Los indicadores elegidos fueron divididos de la siguiente manera:

* HISTORIA CLINICA Y ENTREVISTA:

- 1.- Desintegración Familiar.
- 2.- Figura de autoridad masculina punitiva constante.
- 3.- Figura de autoridad femenina fría y distante.
- 4.- Figura de autoridad femenina doble mensaje.
- 5.- Figura de autoridad femenina pasiva y sumisa.
- 6.- Figura de autoridad femenina inconsistente.
- 7.- Pérdida de objeto amado o de objeto significativo entre los 2 y los 6 años de edad, donde se no se elaboró duelo.
- 8.- Fuga: del núcleo familiar entre los 10 y -- los 15 años de edad.
- 9.- Ausencia de sentimientos de culpa.
- 10.- Alto índice de peligrosidad.
- 11.- No aprende de la experiencia.
- 12.- Usa a la gente en sus relaciones interpersonales.

- 13.- Frio afectivamente.
- 14.- Calculador.
- 15.- Impulsivo.
- 16.- Sentimientos de soledad.

* PLANO GRAFICO:

Que se refiere al aspecto grafológico.

- 17.- Trazo grueso.
- 18.- Trazo esbozado.
- 19.- Test del Arbol.- ocupando las tres cuartas partes de la hoja.
- 20.- Test del Arbol.- con ligera tendencia a la izquierda y hacia abajo del centro de la hoja.
- 21.- H.T.P.- casa muy grande.
- 22.- H.T.P.- con tendencia al centro y hacia abajo de la hoja.

* PLANO DE ESTRUCTURAS FORMALES:

Que se refiere a la calidad del dibujo, cómo se dibujan las partes, los detalles, las proporciones, cómo interactúan las figuras y el marco en que se encuentran.

Test del Arbol:

- 23.- Copa muy alta.
- 24.- Copa esférica.
- 25.- Copa ondulada.
- 26.- Copa de líneas enarabadas.
- 27.- Acentuación de la copa del lado derecho.
- 28.- Ramas tubulares.
- 29.- Tronco inclinado a la derecha.
- 30.- Tronco inclinado a la izquierda.
- 31.- Tronco recto.
- 32.- Trazo puntiagudo en el tronco.

H. T. P. :

CASA:

- 33.- Casa grande.
- 34.- Techos volados.
- 35.- Techos simples.
- 36.- Omisión de chimenea.
- 37.- Chimenea humeante.
- 38.- Ventanas con cortinas abiertas.
- 39.- Ventanas sin marco.
- 40.- Ventanas totalmente desnudas.
- 41.- Ventanas cerradas.

ARBOL:

- 42.- Arbol grande.
- 43.- Inclinado a la derecha.
- 44.- Inclinado a la izquierda.
- 45.- Copa entrecada.
- 46.- Mezcla confusa de líneas parbatendidas.
- 47.- Ramas enfatizadas del lado izquierdo.
- 48.- Trazo discontinuo en el tronco.

PERSONA:

- 49.- Sexo opuesto.
- 50.- Expresión facial infantiloides.
- 51.- Ojo vacío.
- 52.- Cuello delgado.
- 53.- Brazos caídos a los lados.
- 54.- Tronco ancho.
- 55.- Cintura.
- 56.- Pies anchos y grandes.
- 57.- Posición rígida.

ELEMENTOS ADICIONALES E HISTORIAS.

- 58.- Lo que no se pide.
- 59.- Reducción sin interrelación de personajes.
- 60.- Fallos en la capacidad productiva.

6.2.- Determinantes de Daño Orgánico.

Para descartar dabo orgánico dentro de nuestra muestra se tomaron los siguientes criterios:

* ENTREVISTA E HISTORIA CLINICA:

- a.- Antecedentes de traumatismos craneo-encefálicos.
- b.- Rendimiento escolar.
- c.- Alteración del lenguaje.
- d.- Comprensión mental.
- e.- Memoria reciente y mediata.
- f.- Atención y concentración.
- g.- Orientación en tiempo, espacio y persona.

* PRUEBAS PROYECTIVAS:

- h.- Incoordinación motora.
- i.- Dificultad en el cierre de líneas.
- j.- Dificultad en la delimitación.
- k.- Diferenciación de las formas.
- l.- Vaguedad y bosquejo.
- m.- Superposición de partes de figuras.
- n.- Colisión.
- o.- Fragmentación.
- p.- Pérdida de esquema corporal.

7.- P R O C E D I M I E N T O .

En base a la información proporcionada por la -- Institución y bajo los criterios de inclusión, fueron seleccionados 60 internos del Reclusorio Preventivo Oriente Varguil.

Una vez llamados de manera individual a un cubículo privado del Área de Psicología se comenzó la entrevista. Se procedió a la aplicación de pruebas, proporcionándosele al interno el siguiente material:

- Hojas blancas tamaño carta.
- Un lápiz.
- Una poma.

De los 60 estudios, tres fueron rechazados por probable daño orgánico y 17 por estar incompletos, ya sea por falta de interés, o por negación del interno a la tarea, quedando un total de 40 estudios.

7.1.- Calificación.

Una vez seleccionados los indicadores, por las características propias de la muestra como regresión, oposiciónismo y tipo de pensamiento, se procedió a valorarlos de la siguiente manera:

- 0) Ausente,
- 1) Presente.

Como una medida para mantener la objetividad y facilitar el manejo estadístico, pues la mayoría de los dibujos presentaban elementos muy primitivos, por lo que según los autores Koch y Beck y Banner, las pruebas eran in-calificables.

7.2.- Pruebas Estadísticas Empleadas.

* PRUEBA DEL COEFICIENTE DE CORRELACION PARCIAL r_f *

Al ser los dibujos muy primitivos y ante la necesidad de dicotomizar la respuesta (presente, ausente) fué preciso recurrir a esta prueba, el Coeficiente r_f , concebida para las llamadas distribuciones puntuales, distribuciones basadas en el supuesto de que dos clases representan algún atributo cualitativo.

Es una prueba que mide la correlación parcial, donde los efectos de una tercera variable sobre la relación entre las variables "E" y "T" son eliminados. Es importante señalar que toda correlación no implica causalidad sino una simple medida de la relación existente entre dos variables.

Fuó así que elegimos ésta prueba para tratar de establecer el tipo de relación entre los indicadores y saber cuál es la consistencia interna de la batería.

$$r_f = \frac{ad - bc}{\sqrt{(a+b)(a+c)(b+d)(c+d)}}$$

* PORCENTAJES. *

Dentro de la misma muestra se encontraron características que consideramos necesario e interesante hacer notar, bajo la premisa de que no afectan el manejo estadístico.

tico y que son datos meramente informativos.

8.- MANEJO ESTADISTICO.

Una vez calificados los indicadores se procedió a codificarlos en un cuadro (ver al final del capítulo Cuadro No. 1).

Para efectos de la Correlación Parcial del Coeficiente R_{xy} , se tomaron en cuenta todas las correlaciones significativas, que según la tabla y bajo el nivel de significancia al .05, fueron las mayores al valor de .314.

9.- RESULTADOS .

Una vez aplicada la prueba estadística se observó que la consistencia interna obtenida ES SIGNIFICATIVA. Las correlaciones que son significativas se encuentran en el cuadro No. 2 (ver al final del capítulo).

Referente a nuestras Hipotesis Nulas 1 y 2, y bajo la premisa de que "si el valor observado (fórmula) es igual o mayor al valor esperado (tabla), se rechaza la Hipotesis Nula", podemos concluir:

HIPOTESIS NULA 1: Debido a fallas en el núcleo familiar, el desarrollo emocional de los psicópatas se quedó interrumpido. SE RECHAZA.

HIPOTESIS NULA 2: Al presentarse una pérdida en el psicópata, éste la acepta y elabora el duelo. SE RECHAZA.

9.1. - Análisis de Resultados.

En cuanto al tipo de figura de autoridad femenina se encontró: 1. una figura fría y distante que no rechazó abiertamente al niño, pero que tampoco dió calor, en consecuencia fué percibida inaccesible y promovió rasgos exhibicionistas en el niño, en intentos por llamar su atención. 2. una figura inconsistente, que al no satisfacer adecuadamente las demandas internas del bebé sólo lo condujo a un estado de confusión. Estado donde el niño percibió al medio ambiente restrictivo y frustrante, producto de experiencias de privación y carencia. El bebé utilizó para defenderse de la angustia un tipo de pensamiento mágico y omnipotente consiguiendo una ilusoria seguridad, con la negación de la frustración y del peligro de ser rechazado. Esto nos habla de un tipo de relación materno filial deficiente y sin vínculo, confusa, que no permitió lograr el adecuado fortalecimiento del yo. La madre no ayudó a neutralizar las privaciones o frustraciones que provocaban hostilidad por sentimientos positivos, el gasto de energía que se puso en juego por el uso de defensas inadecuadas hizo que el yo se fuera debilitando cada vez más.

Respecto al tipo de figura masculina ésta no fué

un modelo adecuado a imitar debido a los constantes ataques físicos, al rechazo y a la falta de aceptación manifiesta por parte del padre. Si en el proceso de la identificación psicosexual el papel del padre era determinante, precisamente por las características mencionadas dicho proceso se vio afectado, no hablamos de falta de identificación psicosexual sólo de un trastocamiento: en el psicópata la pareja pierde importancia, no existe el amor maduro para integrar el amor tierno con el amor sexual; separa sexo de afecto y vuelve la relación fría, superficial y de uso, adoptando una posición receptiva, sólo quiere recibir pero no tiene capacidad de dar amor.

La mayoría de las familias eran desintegradas y todas ellas disfuncionales. Como las figuras parentales eran conflictivas, las relaciones en el ambiente familiar también eran tensas, poco gratificantes e inafectivas, por lo que no existieron bases para adquirir la capacidad de identificación y empatía. Bando por resultado la incapacidad en el niño para poder establecer vínculos de seguridad, de afecto y de apoyo. En intentos por liberar la energía, que no supieron canalizar, buscaron la excitación y la aventura fuera de casa, la calle atraía más, por lo que optaron por fugarse del núcleo familiar, lo que no les fue difícil ya que el lazo a la familia era muy débil y existía ausencia de un control adulto.

De la familia tampoco aprendió modelos de relación socializada para hacer frente a las frustraciones: al ser demandantes en la satisfacción de gratificaciones internas, lógico es que al enfrentamiento con la realidad las frustraciones sean muchas, y el psicópata sigue reaccionando de una manera sumamente infantil y violenta.

Como su proceso de socialización se vió afectada, a nivel interpersonal puede relacionarse de dos formas: a) de una manera brusca y descortés, pues como su personalidad es infantil, al enfrentarse a frustraciones y perder el control puede actuar en forma impulsiva, siendo rudo y provocando conflictos, peleas y enfrentamientos físicos; y, b) de una manera manipuladora y seductora, pues como no tiene capacidad de empatía, trata de calcular su realidad y de manipular su entorno a tal grado de usar a los demás. Estos dos puntos no son excluyentes, puede ser que en un momento se presente manipulador y a los 5 minutos ya esté perdiendo el control debido a su emocionalidad impulsiva y a su labilidad.

Aunque nunca aprendió a convivir socialmente, su sociabilidad puede ser activa pero no perseverante, si muy superficial porque no puede establecer lazos profundos y duraderos, no se involucra pues tendría que asumir responsabilidades a largo plazo, y él sólo puede servir para su presente. Trata de manejar su entorno, de dar la imagen que quiere que los demás tengan de él y evitar que lo conozcan interiormente porque, recordemos, no considera el amor básico como algo natural pues sus experiencias tempranas pudieron haberlo conducido al sentimiento de que no puede confiar en nadie, y de que la seguridad ha de obtenerse de otra fuente distinta de aquella de la relación humana íntima, así, no quiere ser lastimado.

Aunque no vive ningún conflicto, en lo que toca a las tres instancias del aparato psíquico podemos ver el predominio del ello y del principio del placer: sólo busca la satisfacción de demandas internas. El yo es muy débil y no cuenta con recursos para controlar la energía que se po-

ne en movimiento cuando, al no ser satisfechas aquellas demandas por demás infantiles, el individuo se enfrenta a una realidad que considerará frustrante, rompiéndose el aparente equilibrio que había mantenido. Así, el mal manejo de pulsiones es utilizado por el ello para dar lugar a la salida de energía, al acting-out: el individuo pierde el control y actúa sus impulsos, como consecuencia, se convierte en una persona altamente peligrosa. El superyó, por su parte, es laxo y primitivo, está muy lejos, los límites no se introspectaron, y ésta instancia se somete a las demandas del ello sometiendo también al yo.

Cuando se presentan sentimientos displacenteros, en intentos por compensarlos el yo utiliza mecanismos inadecuados que sólo lo llevan a su propio debilitamiento. Al atravesar por un proceso depresivo, el yo activa mecanismos maníacos en intentos por negar dichos afectos, también los compensa mediante el egocentrismo y el narcisismo. La aparente ausencia de angustia es también señal de angustia, si el individuo permanece en esta ausencia es porque se oculta a sí mismo su angustia, que aparece al enfrentarse con ella (mecanismo defensivo de negación). Sin embargo, sus sentimientos de soledad se hacen palpables, mismos que trata de negar o erudir mediante labilidad, violencia y el uso de apoyos adicionales, recordemos que buscan estímulo del exterior para llenar el vacío interno, y cualquier experiencia es mejor que el sentimiento tenso y aislado del que está tratando de escapar. Estos apoyos también le sirven cuando se presenta una pérdida de objeto, tienden a disponer de otros objetos para compensar dicha pérdida.

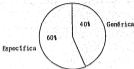
Estos mecanismos primitivos le hacen conducirse de una manera sumamente infantil. Aunque no pierde el con-

tacto con la realidad, éste es inadecuado porque su energía está dirigida a objetivos inmediatos, por lo que aunque tenga capacidades productivas éstas se ven disminuidas ya que sus metas son inmediatas y concretas, es incapaz de prever el futuro.

De esta manera quedan determinadas las relaciones significativas entre los rasgos de fallas durante la formación del infante en el núcleo familiar, interrupción del desarrollo emocional y no elaboración de duelo en los psicópatas pertenecientes a la muestra.

Como datos meramente informativos, en nuestra muestra observamos ciertas características que consideramos necesario e importante hacer notar:

1.- Respecto al tipo de reincidencia, que ya explicamos (p. 68), el 60% pertenece al rubro de Específica, y el 40% al de Genérica. Es sencillo deducir el motivo, la mayoría de los internos cometió el delito de robo pues cuando estaban intoxicados por alcohol o por droga, y no tenían dinero para seguir ingestedando robaban: "si no lo hacía yo lo haría cualquier otro, mejor yo, pero sólo le quitó quinientos mil pesos, es que ya no tenemos para otra botella". Otros internos acesados de lesiones o daños en propiedad ajena, de igual manera, al estar intoxicados y si no se les satisfacían las demandas, reaccionaban aún más violentamente que cuando estaban sobrios.



3.- Recordemos que la adicción es una característica psicopática. Esta está relacionada con el sentimiento de recrear una etapa temprana del ego asociada a seguridad y, en ocasiones, felicidad; eleva el estado de ánimo y la autoestima. Es una vía mágica hacia el placer y puede tener el significado simbólico relacionado con fantasías inconscientes tendientes a "incorporar" un pecho idealizado - que incrementa la omnipotencia, ayudando al individuo a negar sus ansiedades persecutorias y depresivas. Recordemos también que es la actuación de fantasías de satisfacción de necesidades orales dependientes.

Aunque el interés del presente estudio no es Fag macodependencia ni Alcoholismo, consideramos conveniente hacer una clasificación respecto a los diferentes niveles de adicción encontrados en la muestra:

- a) Experimental: cuando se ha ingestado una o dos veces a lo largo de la vida.
- b) Ocasional: cuando la ingesta no es constante ni regular pero sí se lleva a cabo.
- c) Funcional: cuando la ingesta es frecuente -- pero no reditúa, aún, conflictos ni laborales ni familiares

abiertamente.

d) Disfuncional: cuando todas las esferas son conflictuadas, y sobre todo, se hace sumamente necesaria la ingesta.

Dentro de Farmacodependencia encontramos:

7.5% Experimental,
10.0% Ocasional,
42.4% Funcional,
17.4% Disfuncional,
22.5% Negada.



En cuanto al Alcoholismo encontramos:

2.5% Experimental,
25.0% Ocasional,
40.5% Funcional,
30.0% Disfuncional,
2.0% Negado.



3.- Tocante al uso de apodo o de alias, hemos relacionado su empleo con los problemas de identidad que ya

señalamos. Parece ser que la única solución que han encontrado los psicópatas de la muestra, es la que algunos autores denominan "identidad negativa", basada en la identificación con figuras negativas pero reales: es preferible ser alguien indeseable, feo, despreciable, odiable, a ser nada. Apodos como "el muerto", "el calada", "el chiquillo", "el pájaro loco", "el pate", "el ratón", "el moco", etc. fueron comunes. Suponemos que ocurre por los trastornos en la adquisición de identidad infantil, y ante la necesidad de tener una identidad, recurren a una, anónima, pero que les hace sentir algo o alguien, les hace constituirse como individuo. También puede estar relacionado con la necesidad de pertenencia: "la banda le pone apodos a todos, yo no fui la excepción". Lo refirió tener el 61.54, y no fueron tomados en cuenta aquellos que suelen manejar los miembros de la familia.



4.- El tatuaje, que dentro del penal les da prestigio y cierta seguridad, lo refirió tener el 66%. Esta característica la hemos relacionado también con la búsqueda de su propia identidad y con la forma para comunicar sus propios conflictos a través de un lenguaje simbólico. A la mayoría de dichos tatuajes, los internos le daban una simbolización agresiva para promover miedo en los demás: "

serpientes, dragones, tigres, lanzas, dientes, etc. Un interno cuya esposa es evangelista y con muchos problemas de índole sexual verbalizó: "sólo para hacerla enojar me tatué esto (se abre la camisa y en todo el pecho hay una Virgen de Guadalupe), así cuando ella quiera me va a poder, -- para que se le quite..."

Suponemos que expresa también la búsqueda de una relación permanente con los objetos que se posee o de los que teme su pérdida, fué común el tatuado de letras iniciales o de nombres completos de los hijos, las esposas, las novias y las madres; se tatuaban los dedos, las manos, los brazos y el pecho "junto al corazón".



Si observamos un poco notaremos que estas dos características, apodo y tatuaje, están relacionadas con características de identidad, autoafirmación y sentimiento de pertenencia, lo que corrobora el que no hayan elaborado due los por la pérdida de la infancia.

5.- Otro dato interesante es que el 10% de los internos admitió que familiares cercanos, por lo regular los hermanos, habían o estaban siendo procesados penalmente, ya sea porque habían participado juntos en los delitos, o cada quien por separado había delinquido. Esto corroboraría el

que la relación en el hogar no sólo fué percibida por uno de ellos como conflictiva e inefectiva, que el papel de la madre es de suma importancia, y que la conducta antisocial sí es fomentada por el núcleo familiar. Uno de los internos manifestó: "mi hermana trajo a una amiga para que me conociera, y ya que estaban aquí le dijo 'sí ya estuvo en Santa Martha, es Santamarcela, por eso aquí lo respetan mucho'."



* Puntajes significativos.

9.2.- Discusión de Resultados.

La experiencia clínica que obtuvimos en la etapa práctica de este trabajo y apoyada en los autores mencionados, hemos llegado a la convicción de que la relación materno filial de los internos fué muy deficiente. Si por un lado, como nos dicen los resultados, la madre fué fría y distante, ésta no dió el cariño, ni la protección, ni el cuidado que el niño necesitaba, la madre estaba ahí porque tenía que estar, tal vez porque era su "obligación" o su "cruz", pero el niño la percibía cada vez más como inaccesible, y ante la necesidad de acercarse a ella fueron promovidas rasgas exhibicionistas, un "mirame, aquí estoy" que al no cumplir su objetivo sucumbió en un "no se veas, no se importa". Si por el otro lado, la madre fué inconsistente, ignorando las necesidades del bebé algunas veces, por re en otras otorgándole rápidamente la satisfacción en una complacencia exagerada, sólo lo confundió ya que una gratificación y una disciplina erráticas, inseguras y volátiles no podrían dar la seguridad ni la fortaleza que el yo del niño requería.

La madre fría dió lo necesario, la madre inconsistente satisfizo aunque no constantemente, de ahí que el yo del niño alcanzara un grado de equilibrio y organización suficientes para no conducir a la psicosis, pero no permitió fortalecerse, y el yo siguió siendo débil e inmaduro debido a que invirtió mucha energía en el mal manejo energética y mecanismos defensivos.

En base a la teoría psicoanalítica, que es en la que nos basamos, este estado de confusión que promovió la madre con su actuación llevó al niño al establecimiento de

relaciones objetivas inadecuadas y a una detención de su desarrollo emocional. La madre nunca fué un objeto adecuado ni dió la oportunidad de establecer vínculos de amor y de seguridad. Los impulsos del bebé, originados por frustraciones, no fueron neutralizados por emociones positivas. Como adulto, el psicópata muestra muchas conductas de la primera etapa de la vida, como son a) narcisismo y egocentrismo; b) demandas internas que exigen satisfacción inmediata; c) repertorio limitado para enfrentarse a estímulos frustrantes, como se ve en la frustración sólo reacciona con violencia, enojándose; d) mecanismos de defensa muy arcaicos; e, a) indiferenciación del yo no-yo, para él los límites están fuera y muy lejos, o de plano no los hay, podríamos decir que tiene un sentimiento oceánico.

El yo débil no pudo consolidar sus funciones sintéticas ni integrativas, por lo que el principio de la realidad se afectó. Este principio, que se debe ir formando conforme el bebé va estableciendo relaciones con el medio ambiente, se ve menoscabado porque la ayuda de la madre es inadecuada, no se modifican sus necesidades instintivas y como sólo responde a demandas internas, no se lleva a cabo la fortificación de la personalidad consciente. Los internos de la muestra no se ajustan de la realidad, pero el examen de ella es inadecuado, por ejemplo, no aprenden de la experiencia.

El enfrentarse a la realidad exterior puede negar al bebé por la satisfacción insegura, va a imperar el instinto de muerte, característica de la posición esquizo-paranoide. Si la actuación de la madre no ofrece la oportunidad de recibir la totalidad de los impulsos, el niño no los neutraliza por sentimientos positivos. La manera de de

fenderse ante la ansiedad que provoca el predominio del instinto de muerte es a través del mecanismo de deflexión, donde va a proyectar una parte del instinto y la otra parte la convertirá en agresión. Como el único objeto que tiene es el pecho, al proyectar dicho instinto lo deposita en él y lo convierte en perseguidor, fantasía que refuerza por las experiencias reales de privación y frustración. La falta de gratificación se convierte en la amenaza de ser aniquilado por los perseguidores.

Al establecer la relación con el objeto ideal, ésta es exagerada y se lleva de la mano con la negación e aniquilación de los perseguidores, como adulto, esta idealización y negación de la persecución se traduce en una indig crimación entre lo bueno y lo malo: "ya no puede respetar las leyes porque ya no las hizo, a él no se le preguntaron si estaba de acuerdo o no", ya no sé que es lo más conveniente si salir de aquí o allá afuera, creo que allá es peor", "¿usted sabe cuál es lo bueno?", "¿quién dijo qué era lo bueno y qué era lo malo? ¿en qué se basó para decirlo?".

Si analizamos esta cosa respecto a que la formación del superyó se inicia en la fase oral al introjectar el primer objeto, el pecho, cuyos componentes van de acuerdo a los rasgos persecutorios que se incorporaron, lógico es suponer que el superyó de los psicópatas es muy punitivo y con características muy persecutorias: el bebé fue domado por el temor de sufrir ataques muy crueles, ya que, como vimos, por el mecanismo de deflexión el instinto de muerte fue proyectado en los perseguidores. El psicópata destruye antes de que lo destruyan a él. La solución es que el superyó no fue introjectado, sino que está afuera, recordemos que la actitud de la madre perjudicó el proceso de interio-

riación.

Gabría aquí detenernos y hacernos una pregunta: si son los padres los que originan el conflicto ¿qué pasa con los recursos del niño? ¿por qué se retoma de otros modelos? Consideramos que la respuesta podría ser porque sigue predominando el principio del placer, el ello, el pensamiento mágico y la falta de diques morales, características que llevan al debilitamiento de las funciones yoicas. El factor patológico se halla en la detención del desarrollo emocional debido a condiciones adversas, ya sea internas e externas, como son: ausencia de objetos de amor, falta de respuesta emocional del ambiente adulto, ruptura de lazos emocionales en cuanto se forman y la deficiencia del desarrollo emocional debido a razones innatas. Los impulsos agresivos permanecen libres y buscan expresarse en forma de destructividad pura, independiente y no alterada, por eso el psicópata se pierde el tiempo en la fantasía sino que agita.

Si es necesario que imperen las emociones positivas para un desarrollo normal, lógico es que cuando imperan las experiencias displacenteras y uno de los instintos (muerte), el paso a la posición depresiva es muy complicado y no se logra al 100%. Si la madre sólo ha confundido al bebé y no le ha dado seguridad, éste no tendrá pérdida porque no hay algo que perder, así, al presentarse la ambivalencia, la madre por su actuación no permite "recoger" las pulsiones del niño para neutralizarlas, ni le permite al niño responsabilizarse de sus agresiones. No hay oportunidad para ofrecer una reparación, así, argumentamos que el niño con formación caracterológica antisocial, interrumpió su desarrollo emocional en la transición de la posición ex-

quizá-paranóide a la posición depresiva, y, por lo tanto, no elaboró el primer duelo. Cuando el bebé sintió angustia, que para él era intolerable, activó mecanismos defensivos inadecuados como la negación y la omnipotencia.

Un mecanismo que se constituye también en la etapa depresiva es el de la sublimación, cuando por los impulsos reparadores el bebé sublima sus impulsos destructivos juntando lo que ha hecho pedazos, sin embargo, si no impiden los sentimientos positivos de amor en la relación madre-hijo, sino la relación destructiva, como en los psicópatas, no aparece la sublimación y la creatividad futura también se ve afectada, por lo que habrá fallas en la capacidad productiva.

Las fallas en la estructura psíquica existente van a dar lugar a que de las etapas posteriores sólo se retomen ciertos aspectos que le van a servir al individuo como estrategias de enfrentamiento.

Si por su parte el padre fué punitivo, o rechazante, o los dejó para irse con otra, o golpeaba también a la madre, o los dejó y ya de mayores se vuelven a presentar, o fué irresponsable y desobligado, lógico es que haya sentimientos conscientes de hostilidad y rebeldía, que a medida que el niño crecía, aumentaban. A la mayoría de los internos no les fué difícil hallar un medio de lastimar a su padre y herir su orgullo que el cometer un acto antisocial. Uno de ellos verbalizó "yo me marginaba cuando iba de obrero con mi papá, quería que sus amigos dijeran "mira el hijo de : es marginado", porque así se iban a enterar sus otros hijos y yo me iba a alegrar mucho porque a él le iba a dar vergüenza". Otro de ellos, "el padre nos molestaba

mucho, una vez buscó a mi mamá para nadar con ella y con la otra, yo me enojé, fui a buscarlo a su casa y me llevé un cuchillo, cuando salió le dije que no nos volviera a molestar porque si no lo iba yo a matar, y ya vé no nos volvió a molestar". Otro, "no quiero que venga mi padre porque luego trae a sus otros hijos, yo creo que a buelzarse de mí, -- les ha de decir "si te portas mal aquí te voy a ver como a ...", por eso ya le dije que no quiero verlo más".

Siendo varones, lógico es entender que el papel del padre fué una figura importante, sin embargo, por las características de esta figura no se permitió la adecuada identificación paterna y la identificación psicosexual también se vió afectada, en la muestra se manifestó cuando varios internos dibujaron en la prueba del H.T.P. una figura perteneciente al sexo femenino y que en el manejo estadístico dió resultados significativos.

El niño aprende a controlar sus impulsos por amor a sus objetos, pero si los padres, aparte de ser objetos inadecuados no dieron amor, el futuro psicópata no controlará sus impulsos por esa falta de amor y porque además, desvaloriza a sus objetos.

Al llegar a la fase anal se refuerza la oposición entre los deseos del niño y los deseos de los padres, también la sublimación se ve minada. El habla y la locomoción deben ayudar al niño a descargar tensión para favorecer y facilitar el desarrollo del yo y del pensamiento consciente, pero el medio ambiente posibilitador no es favorable para lograr un progreso. Es conveniente señalar que todos los internos provienen de un hogar de bajo nivel socioeconómico, lo que nos da la pauta para hablar de una serie

de conflictos inherentes a ésto, como son:

- el bajo nivel académico de ambos padres, los que más estudiaron sólo terminaron la primaria.

- las necesidades económicas escasamente satisfechas, la madre por la regular tenia que trabajar para ayudar con los gastos familiares, lo que llevó a la falta de atención materna, escasa vigilancia y el declive de responsabilidades a los hijos mayores, que la mayoría de las veces se funcionó.

- el abandono familiar o irresponsabilidad por parte del padre, ya sea por alcoholismo, promiscuidad, drogadicción, etc.

Si el niño ingresa a la fase edípica en forma perturbada, el resultado será menos satisfactorio que cuando los primeros pasos del desarrollo se han dado con éxito. En un desarrollo normal el superyó se veía fortalecido en esta etapa con la internalización e identificación de la autoridad paterna. Proceso que se correlaciona con el Complejo de Edipo: el niño renuncia a sus padres como objetos sexuales internalizándose y estableciéndose el punto de partida para la conciencia moral. Si la identificación sólo se hace efectiva en tanto se mantiene una relación emocional continua con el adulto, lógico es que con una madre fría e inconsistente, y con un padre punitivo, esta relación emocional sea interrumpida y se vea afectada, dando como resultado un fracaso en la identificación. Si a esto sumamos que el ambiente extrafamiliar no enriquece con aportaciones a las experiencias sociales y culturales, es entendible que no haya conciencia moral ni capacidad de introspección.

Aquí podemos referirnos al segundo duelo por el que todos atravesamos, la pérdida de bisexualidad: Si la --

Identificación psicosexual se ve afectada por los mecanismos inadecuados de identificación, el futuro psicópata se empieza a finiquitar este duelo, como adulto lo podemos corroborar cuando observamos, aparte de que sus relaciones heterosexuales son superficiales y de uso, que la pareja pierde importancia y se manifiestan conductas promiscuas.

Sin embargo, cabe aquí otro planteamiento con respecto a la teoría psicoanalítica: los estudios de Freud son aplicables a otras culturas, sin embargo, los latinos, y en específicos los mexicanos, no contamos con los mismos características, de aquí que haya dudas para aclarar las edades cronológicas de las fases, por ejemplo, Freud dice que el Complejo de Edipo empieza entre los tres y cuatro años, a simple vista parece que en México sucede lo mismo, pero si observamos un poco más parece ser que se inicia antes, además, no sabemos cuándo termina, o cuándo se resuelve, o si en realidad termina: no hay ofensa más grande en nuestro país que la que se refiere a la madre: si una familia pierde a la madre, los hijos son enviados con los tíos o los abuelos, pero si se pierde al padre, la madre los mantiene unidos y salen todos juntos. No sabemos en cuánta población hasta dónde se extienden las etapas, y si en realidad las edades que nos da Freud chocan con los hijos y los padres mexicanos.

En el período de latencia, donde la educación de ha reforzar al superyó, no cumple su objetivo, el niño con formación caracterológica antisocial no encuentra satisfacción en la escuela, la calle es más placentera y gratificante, evita, y tiene la oportunidad de satisfacerse por la ausencia de un control adulto. Como no hay lazos de afecto con la familia no les cuesta trabajo separarse de

ella, por lo que la mayoría, muy pequeños, se fueron a "vivir la vida", a "conocer mundo".

Al llegar a la adolescencia sólo vamos a encontrar un cúmulo de conflictos mal resueltos y que se han desgastado mucho de lo esperado. Los duelos por pérdida de cuerpo, identidad y rol infantiles, en los internos de la muestra nunca llegan a elaborarse, ni el de pérdida de bisexualidad a finiquitarse. El joven con formación caracterológica antisocial sigue viviendo su edad infantil, aunque su cuerpo con la maduración física le indique que es una persona adulta. Sus deseos, respecto a la gratificación, son ya de un adulto, pero se mantienen narcisistas y emocionalmente infantiles, son incapaces de soportar una tensión o una espera con confianza. Las conductas psicópata-defensas, que vienen a ser estrategias de enfrentamiento en el adolescente normal, el futuro psicópata las hace propias, al igual que la violencia y el poder, pues son un camino más cómodo y fácil para lograr la satisfacción de sus demandas internas.

Respecto a la pérdida de padres infantiles, supongo que desde pequeño los conceptualizó de una manera desvalorizada, pues pudo burlar las leyes y normas hogareñas para después jactarse de ello, a medida que fue creciendo referió estos conceptos por los mismos mecanismos que utiliza.

Es así que el fracaso en la elaboración de duelo por la pérdida de la infancia, le impide incluirse en el mundo adulto y actuar adecuadamente, ser productivo y maduro.

Pero, cabría aquí preguntarnos ahora, ¿los padres mexicanos dejan crecer? Nuestra experiencia clínica nos ha demostrado que no. En nuestra sociedad los progenitores son limitantes en el desarrollo emocional, por un lado encontramos que algunos son muy protectores, y por otro lado, a otros padres que no se preocupan por sus hijos, pero al llegar a la adolescencia, ambos tipos de figuras parentales dejan de ser consentidores y exigen a los jovencitos conductas maduras, cuando los mismos padres no han dado las oportunidades de crecimiento ni desarrollo de este tipo de conductas.

Respecto al duelo por la pérdida de objetos, recordemos que la identificación es un mecanismo esencial por medio del cual se puede tolerar dicha pérdida. Sin embargo, si el psicópata no tiene capacidad de identificación -- tampoco es capaz de soportar una pérdida, ni siquiera inicia una de las fases que mencionamos para el desarrollo normal del proceso de duelo. Alarga la pérdida al igual que vinculo afectivo que le podría unir al objeto, y utiliza mecanismos omnipotentes para desvalorizar a los objetos y reducirles poder, pues si los valorara genuinamente, estas adquisiciones poder y lo harían sentir mal, por lo que se permite el maltrato definitivo de estos, ya sean reales o fantasmáticos (es también por eso que reafirma la desvalorización de los padres en la adolescencia).

Si siquiera inicia la elaboración de duelo porque no acepta las pérdidas, como el yo es muy débil nunca puede utilizar sus recursos frente a este tipo de situaciones, por eso recurre a mecanismos inadecuados.

Si impera el instinto de muerte domina la culpa persecutoria y al acto de reparación se ve afectado. Aunque el psicópata siente culpa depresiva es más fuerte el temor a los perseguidores, por lo que utiliza un sistema de defensas contra la realidad y la experiencia depresiva: niega el vínculo, el odio, la ambivalencia y la culpa, perturbando la adquisición de insight, pero por medio de este mismo sistema de defensas encuentra lo que parece ser su objetivo: lograr equilibrio, aunque éste sea patológico.

El psicópata al dañar un objeto hace reparación sin culpa, no siente que haya dañado al objeto pues no se responsabiliza de sus agresiones, y utiliza sus defensas omnipotentes para verlo inferior, dependiente y despreciable. Por medio de la identificación proyectiva encuentra depositarios de la culpa entre los que lo rodean, o en las circunstancias que lo rodean, por ejemplo, uno de ellos manifestó: "un día unos amigos y yo rompimos una luna de espejo, y esa fue nuestra mala suerte, a los tres días nos agarraron los agentes". Esto es también un ejemplo de su pensamiento mágico y omnipotente, tienden a creer en aspectos mágicos, saben leer las cartas, hacen limpias, hablan con los muertos, etc.

La desadaptación social determina que el psicópata sea la principal víctima de su conducta, y que encuentre el rechazo y el desprecio en lugar de la comprensión y el amor anhelados. sin embargo, no lo vive, para él no hay conflicto "yo así me siento feliz".

C H A B R O No. 2:
 CORRELACIONES POSITIVAS MAYORES DE .314

* Desintegración familiar	= Traje pastiguado dentro del tronco	.3273
* Figura de autoridad masculina positiva constante	= Plamentos adicionales	.3177
* Figura de autoridad femenina íntima y distante	= Ventanas cerradas	.3180
	= Arbol grande	.4026
* Figura de autoridad femenina inconsistente	= Usa a la gente en sus relaciones interpersonales.	.3214
	= H.T.P. - Casa muy grande	.3548
	= H.T.P. - Al centro y abajo	.3485
	= Casa grande	.3385
* Pugas del núcleo familiar entre los 10 y los 14 años de edad.	= Traje inclinado a la derecha	.3074
* Ausencia de sentimientos de culpa	= H.T.P. - Al centro y abajo	.3148
* Alto índice de pedigrésidad	= Usa a la gente en sus relaciones interpersonales.	.3360
	= Impulsivo	.4120
	= Omisión de chincona	.3445

* Usar a la gente en sus relaciones in- corporacionales	- Figura de autoridad femenina incon- sistente	.3212
	- Alto índice de peligrosidad	.3398
	- Calculador	.3757
	- Inclinado a la derecha	.3178
* Calculador	- Usa a la gente en sus relaciones in- terpersonales	.3757
	- H.T.P. = Al centro y abajo	.3473
	- Brazo opuesto	.3445
* Impulsivo	- Alto índice de peligrosidad	.4184
	- Omisión de chincona	.3678
* Sentimientos de soledad	- Cintura	.3718
* Trazo esbozado y destacado	- Mezcla confusa de líneas parámetros	.3288
* H.T.P. Casa muy grande	- Figura de autoridad femenina inconsis- tente	.3588
	- Trazo puntillado dentro del trazo	.4388
	- Casa grande	.3188
	- Trazo ancho	.4888

* H.T.P. - Al centro y abajo	- Figura de masculinidad femenina incon- sistente	.3486
	- Ausencia de sentimientos de culpa	.3148
	- Calculador	.3472
	- Tronco inclinado a la derecha	.3484
	- Ventanas con cortinas abiertas	.4131

* Copa de líneas enmarañadas	- Mezcla confusa de líneas garabate- das	.6700

* Acentuación de la copa del lado derecho	- Tronco inclinado a la derecha	.3757

* Líneas tubulares	- Apoyos adicionales	.4331

* Tronco inclinado a la izquierda	- Cuello delgado	.3885

* Tronco inclinado a la derecha	- Fugas del núcleo familiar entre los 10 y los 15 años de edad	.3554
	- H.T.P. - Al centro y abajo	.3484
	- Acentuación de la copa del lado dere- cho	.3757

* Tronco recto	- Sexo opuesto	.4534

* Trazo puntagudo en el tronco	- Reintegración familiar	.3273
	- H.T.P. - Cans muy grande	.4344
	- Tronco ancho	.3376

* Casa grande	- Figura de autoridad femenina inco-	.3305
	- sistente	
* Techos volados	- R.T.P.: Casa muy grande	.7144
	- Techos volados	.3458
* Techos volados	- R.T.P.: Casa muy grande	.3458
	- Pico anchos y grandes	.3996
* Omisión de chimeneas	- Alto índice de peligrosidad	.3445
	- Depulsivo	.3878
* Chimenea humeante	- Fallas en la capacidad productiva	.3518
* Ventanas con cortinas abiertas	- R.T.P.: Al centro y abajo	.4151
* Ventanas sin marco	- Ventanas totalmente destruidas	.5092
	- Ventanas cerradas	.4897
	- Capa enrejada	.4168
* Ventanas totalmente destruidas	- Ventanas sin marco	.5092
	- Ventanas cerradas	.8112
* Ventanas cerradas	- Figura de autoridad femenina fría y	.5386
	- distante	
	- Ventanas sin marco	.4897
	- Ventanas totalmente destruidas	.8112

* Arbol grande	- Figura de autoridad femenina feia y distante	.4026
* Inclinado a la derecha	- Usa a la gente en sus relaciones interpersonales	.3179
* Copa varrocada	- Ventanas sin marco	.4164
* Mezcla confusa de líneas paralelas	- Trazo estocado y desmenuado	.3899
	- Copa de líneas rememoradas	.6086
* Sexo opuesto	- Calculador	.3596
	- Tronco recto	.4124
* Cuello delgado	- Tronco inclinado a la izquierda	.3615
	- Tronco caído a los lados	.3560
	- Pies anchos y grandes	.4386
* Brazos caídos a los lados	- Cuello delgado	.3560
	- Postura rígida	.6488
* Tronco ancho	- R.T.P.- Caca muy grande	.4894
	- Trazo puntigado en el tronco	.3578
	- Cintura	.4348
	- Postura rígida	.3388

▪ Cintura	- Sentimientos de soledad	.3718
	- Tronco ancho	.4140
	- Pies anchos y grandes	.5074
▪ Pies anchos y grandes	- Tachos volados	.3898
	- Cuello delgado	.4806
	- Cintura	.3471
▪ Postura rígida	- Postos caídos a los lados	.4468
	- Tronco ancho	.3580
	- Fallas en la capacidad productiva	.3550
▪ Elementos adicionales	- Figura de autoridad masculina pasiva o resistente	.3177
	- Figura de autoridad femenina pasiva y sumisa	.3300
	- Ramas tubulares	.4811
▪ Reducción sin interrelación de personas	- Fallas en la capacidad productiva	.
▪ Fallas en la capacidad productiva	- Chisores huecos	.3348
	- Postura rígida	.3850
	- Reducción sin interrelación de personas	.

C U A D R O No. 3:
CORRELACIONES SIGNATIVAS MAYORES DE .300

• Figura de autoridad masculina positiva consistente	• Copa muy alta	-.3291
• Fugas del núcleo familiar entre los 14 y los 15 años de edad	• Trazo inclinado a la izquierda	-.3162
	• Trazo punteado en el trazo	-.3263
	• Círculo	-.3241
• Ausencia de sentimientos de culpa	• Rasas enfatizadas del lado izquierdo	-.3287
• Sentimientos de soledad	• Copa ondulada	-.3230
• Impulsivo	• Rasas tubulares	-.4150
• Trazo grueso	• Trazo estroado y destacado	-.4574
	• Trazo recto	-.3274
	• Fallas en la capacidad productiva	-.4161
• Trazo estroado y destacado	• Trazo grueso	-.4574
	• Copa enroscada	-.3421

* Test del Arbol.- En las 3/4 partes de la hoja	- Tronco inclinado a la izquierda	-3690
	- Tronco recto	-3944
	- Expresión infantilizada	-3254
	- Brazaos caídos a los lados	-3826
	- Postura rígida	-3893
* Test del Arbol.- A la izquierda y abajo de la hoja	- Omisión de chismes	-4007
	- Redacción sin intercalación de par sonajes	-3163
* H.T.P.- Casa muy grande	- Arbol grande	-7386
* H.T.P.- Al centro y abajo de la hoja	- Tronco inclinado a la izquierda	-3373
* Copa muy alta	- Figura de autoridad masculina <u>peruán</u> m constante	-3282
	- Brazaos caídos a los lados	-3210
* Copa esférica	- Copa ensillada	-3333
	- Mezcla confusa de líneas paralelas- das	-3421
	- Trazo discontinuo en el tronco	-3174

* Copa ondulada	- Sentimientos de soledad	- .2458
	- Copa esférica	- .5879
	- Tronco recto	- .3565
* Acentuación de la copa del lado derecho	- Tronco inclinado a la izquierda	- .5058
	- Techos volados	- .4042
	- Cusido de ghirasnas	- .3280
	- Trazo discontinuo en el tronco	- .5876
* Ramas tubulares	- Impulsiva	- .2550
* Tronco inclinado a la izquierda	- Págs del núcleo familiar entre los 10 y los 15 años.	- .3142
	- Text del Arbol,- En las 3/4 partes de la hoja	- .5880
	- M.T.P.- Al centro y abajo de la hoja	- .3575
	- Acentuación de la copa del lado derecho	- .4058
	- Tronco inclinado a la derecha	- .8281
* Tronco inclinado a la derecha	- Tronco inclinado a la izquierda	- .8281

* Tronco recto	- Tronco grueso	..3175
	- Test del Arbol. - En las 3/4 partes de la hoja	..3364
	- Copa ondulada	..3563
	- Elementos adicionales	..3563

* Tronco puntiagudo en el tronco	- Pagas del núcleo familiar entre los 10 y los 15 años	..3563
	- Arbol grande	..3621

* Copa grande	- Arbol grande	..3633

* Techos volados	- Acentuación de la copa del lado derecha	..4042
	- Techos simples y con tejas	..6417

* Techos simples y con tejas	- Techos volados	..6417

* Orisón de chimenea	- Test del Arbol. - A la izquierda y abajo de la hoja	..4087
	- Acentuación de la copa del lado derecho	..3360
	- Chimenea buzoante	..7933
	- Ventanas con cortinas abisieras	..3445

* Chimenea buzoante	- Orisón de chimenea	..3445

* Ventanas con cortinas abiertas	- Omisión de chimeneas	- .3444
	- Ventanas totalmente desahadas	- .5535
	- Ventanas cerradas	- .8099

* Ventanas totalmente desahadas	- Ventanas con cortinas abiertas	- .5535

* Ventanas cerradas	- Ventanas con cortinas abiertas	- .8099

* Arbol grande	- H.T.P.- Casa muy grande	- .7589
	- Trazo pentilgado en el trazo	- .3423
	- Casa grande	- .2433
	- Trazo ancho	- .3763

* Inclinado a la derecha	- Inclinado a la izquierda	- .6227

* Inclinado a la izquierda	- Inclinado a la derecha	- .6227
	- Copa enroscada	- .4848
	- Clósters	- .3563

* Copa enroscada	- Trazo enroscado y desahado	- .3423
	- Inclinado a la izquierda	- .4848

* Mezcla confusa de líneas paralelas	- Copa esférica	- .3423

"	Brazos enfatizados del lado izquierdo	- Ausencia de sentimientos de culpa	- .3487
"	Trazo discontinuo en el trazo	- Copa cañada	- .3534
		- Agudamiento de la copa del lado derecho	- .3876
		- Fallos en la capacidad productiva	- .3346
"	Expresión infantilide	- Test del Arbol.- En las 3/4 partes de la hoja	- .3354
"	Brazos cañados a los lados	- Test del Arbol.- En las 3/4 partes de la hoja	- .3516
		- Copa muy alta	- .3716
"	Trazo ancho	- Arbol grande	- .3352
"	Cintura	- Pagas del núcleo familiar entre los 18 y los 35 años	- .3542
		- Inclinado a la izquierda	- .3563
"	Postura rígida	- Test del Arbol.- En las 3/4 partes de la hoja	- .3892
"	Elementos Adicionales	- Trazos resto	- .3527

* Reducción sin interrelación de parámetros	* Test del Arbol.- A la izquierda y abajo de la hoja	-.3283

* Fallas en la capacidad productiva	* Trazo grueso	-.4181
	* Trazo discontinuo en el trazo	-.5246

CAPITULO VII.- C O N C L U S I O N E S .

En base al marco teórico, y al análisis y discusión de resultados obtenidos, respecto a las personalidades psicopáticas, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

La actuación de la madre es definitiva y determinante para el desarrollo emocional del bebé, sin embargo, es también importante tener en cuenta las características innatas del mismo. Si la madre no es capaz de proporcionar calor, cariño y protección adecuados, el bebé se neutraliza sus impulsos destructivos con los impulsos de vida, y como no imperan las experiencias positivas, es un instinto, el de muerte, el que surge en forma de agresividad proyectada y convierte en persecutorias todas las relaciones objetales, comenzando con la materno filial.

Si el temor de ser aniquilado es lo que impulsa al yo a la acción y origina las primeras defensas, el niño agrede o destruye a sus objetos (que percibe hostiles) antes de ser destruido por ellos. Es así que no se permite el desarrollo de la capacidad para crear vínculos afectivos profundos y duraderos.

Impero el ello y el principio del placer; el yo, aunque semiestructurado, no adquiere mayor fuerza ni organización, por lo que el ello utiliza la energía en la satisfacción de sus demandas. El yo no consolida sus funciones y el principio de la realidad se ve afectado. Aunque su pensamiento sigue siendo mágico y omnipotente no se aísla en la fantasía, pues si lo hiciera, sus objetos persecutorios lo destruirían, por lo tanto, él sólo actúa.

Si el pecho tiene características persecutorias y el superyó inicia su formación en la etapa oral al introjectar este pecho, el superyó de los psicópatas es persecutorio, cruel y sádico, pero no introjectado.

El yo mantiene su baja capacidad para tolerar la frustración y ante la insatisfacción reacciona explosivamente debido a su emocionalidad impulsiva, utiliza el acting-out ejecutándose las demandas del ello sometiendo al yo, -- ante el superyó primitivo.

Cuando en el bebé surge la ambivalencia, la madre no le ayuda a responsabilizarse de sus agresiones ni le otorga la capacidad de reparación. El psicópata nunca celebró el primer duelo, no pudo reparar sus agresiones a la madre, porque no se responsabilizó de ellas, y por lo tanto, no surgió tampoco sentimientos de culpa.

Por lo tanto, el desarrollo emocional de los -- psicópatas que interrumpió en la etapa oral debido a fallas en la formación del infante en el núcleo familiar.

En las siguientes etapas sólo toma características que le ayudan en la satisfacción de sus demandas internas; por ejemplo, de la fase anal retiene las características sádicas, la oposición a la autoridad, la falta de respeto por las normas y la propiedad ajena.

El padre por su parte, tampoco es buen modelo -- para conducir al niño a un progreso adecuado. Los constantes ataques físicos dan por resultado fallas en la identificación paterna, y lógicamente, por ser del mismo sexo no se empieza adecuadamente el duelo por pérdida de bisexualidad.

Las familias, desintegradas y todas disfuncionales, iniciaron y fomentaron la conducta antisocial del niño, los padres obtenían satisfacción de sus propias inclinaciones. La disciplina más común y desastrosa fue donde había una combinación de libertad y severidad en el mismo hogar (inconsistencia). Al ser inefectivo el núcleo familiar no se desarrolló la capacidad para relacionarse a nivel interpersonal ni para identificarse con los demás.

Es así que un medio caracterizado por una indiferencia ó una inconsistencia, por un patrón psicopático, por una disciplina erráticamente punitiva, por la ausencia de un control adulto, por un bajo nivel socioeconómico y académico, y más aún, por la incapacidad para sublimar y la incapacidad para enseñar a sublimar a los hijos, va a dar por resultado un patrón psicopático.

Si el superyó se fortifica y se estructura en el triángulo edípico con la identificación e internalización de la autoridad paterna, ante el sometimiento del niño por temor de perder amor y protección, y en el niño con formación caracterológica antisocial, los procesos de identificación están bloqueados y los padres no ofrecen amor, éste tampoco tiene pérdida porque no hay algo que perder y el superyó sigue siendo débil y primitivo.

Ante la carencia de un control adulto, la escuela tampoco cumple su objetivo, que sería dirigir la energía hacia actividades académicas y reforzar el superyó, por el contrario, en esta etapa se promueven los sentimientos de independencia mal encaminados y se satisfacen los deseos de excitación y aventura, algunas veces hasta con fugas del núcleo familiar.

Al entrar en adolescencia, los tres duelos básicos que deben finalizarse no se elaboran y llevan al joven cito a más frustraciones y más resentimientos, pues la realidad es más limitante para él, lo que va a provocar conflictos más graves con la autoridad. Su identidad no es definida ni adopta el rol que le corresponde, la pareja pierde importancia y él calcula su realidad manipulando a los demás para no involucrarse, tan sólo para la satisfacción de sus deseos.

Ante la pérdida de un objeto, que debía ser significativo, el psicópata reacciona sustituyéndolo inmediatamente por otro, negando y evadiendo sentimientos displacenteros que le harían asumir responsabilidades. Utiliza mecanismos omnipotentes y regresivos para negar el vínculo afectivo, la culpa y la nostalgia, así se ve afectado el acto de la reparación y la capacidad de insight, pero él logra un aparente equilibrio y seguridad.

Si no acepta la pérdida ni siquiera inicia el proceso de elaboración de duelo, y aunque trata de negarlo vive en soledad, que también niega, por lo que busca la aceptación en los demás debido a su necesidad de pertenencia y a su necesidad de llenar el entorno, aceptación que no encuentra debido a su misma conducta errática, inestable y violenta.

"Si la sociedad lo desea, puede protegerse contra los más peligrosos y, al mismo tiempo, más solitarios seres humanos". (1)

(1) Ob. cit., KILMOR, p. 268.

1.- Sugerencias Terapéuticas.

En vista de que esta población no se presta a cambios, porque el individuo no tiene recursos ni elementos, no es candidato a tratamiento terapéutico. Lo que hay que hacer es prevenir que se presente esta patología. Por lo tanto, retomamos de la Psicología Comunitaria sus niveles de prevención, que sería, detectar qué es lo que promueve el desencadenamiento del Síndrome Psicopático para ampliar las investigaciones y englobar, a través de zonas, -- dónde hay mayor índice de psicópatas, ver cuáles son los elementos y trabajarlos.

También se sugiere que se den pláticas informativas y formativas a personas que tienen estrecha relación -- con la población infantil (por ejemplo, profesores de primaria), con el fin de que cuando haya sospecha de un niño con formación caracterológica antisocial, se trate núcleo familiar y se canalice a terapia. Utilizar recursos para que, bajo presión, los padres colaboren, por ejemplo, calificaciones, no se reinscriba o no se acepta para el siguiente -- mes.

LIMITACIONES .

1.- El número de la muestra no se pudo ampliar debido a que la mayoría de los internos se negaban a cooperar, ya que como son reincidentes y muchos de ellos ya vienen de Consejo Tutelar, se les han aplicado en todas las instituciones, estudios de toda naturaleza.

2.- El primer punto dá lugar a cierto "servicio" por parte de los internos quienes trataron de manejar las pruebas proyectivas, las cuales fueron eliminadas.

3.- Ya trabajando con los internos se observó que los dibujos eran muy primitivos, en una combinación de rasgos propios de la muestra como son: regresión, oposición mismo y tipo de pensamiento, por lo que estos dibujos eran incalificables y se tuvieron que valorar los rasgos tan sólo como presente o ausente, interfiriendo también en el má manejo estadístico.

4.- Hubo una serie de rasgos que habrían sido señalados como indicadores indudables de características que pretendíamos medir, pero durante la evaluación y el tratamiento estadístico tuvieron que ser eliminados: borroneo, sombreado, amulación de figuras, etc.

5.- La falta de estudios e investigaciones a nivel psicodinámico no permitió un manejo y unos resultados más prácticos.

6.- La falta de pruebas proyectivas para explicar la personalidad psicopática también afectó el desarrollo de esta investigación. Tanto este punto como el anterior

rier, y como ya quedó aclarado en el capítulo V, fueron limitaciones propias del estudio, que no estuvieron bajo nuestro control.

SUGERENCIAS .

1.- Realizar estudios con un grupo control para contrastar los datos, a efecto de disponer de una mayor información sobre el tema.

A P E N D I C E S :

A.- Ejemplos de dibujos del Test del Arbol.

B.- Ejemplos de dibujos de H.T.P. con Historias.

C.- Ejemplos de Historias Clínicas.



1





1. ...
2. ...
3. ...



Fig. 1. Schematic diagram of the experimental setup. The subject is seated in a chair and views the scene through a camera. The scene contains a table, a chair, and a lamp. The subject is required to identify the objects in the scene.





Das Buch ist ein Werk von Friedrich
von Schlegel, das in der
Bibliothek der Universität Göttingen
aufbewahrt wird. Es ist ein
Werk von Friedrich von Schlegel
aus dem Jahr 1804.

Das Buch ist ein Werk von Friedrich
von Schlegel, das in der
Bibliothek der Universität Göttingen
aufbewahrt wird. Es ist ein
Werk von Friedrich von Schlegel
aus dem Jahr 1804.

Das Buch ist ein Werk von Friedrich
von Schlegel, das in der
Bibliothek der Universität Göttingen
aufbewahrt wird. Es ist ein
Werk von Friedrich von Schlegel
aus dem Jahr 1804.

Das Buch ist ein Werk von Friedrich
von Schlegel, das in der
Bibliothek der Universität Göttingen
aufbewahrt wird. Es ist ein
Werk von Friedrich von Schlegel
aus dem Jahr 1804.



1880

1880

1880

1880



2019 - 2020
The first drawing is a simple line drawing of a house with a chimney. The second drawing is a simple line drawing of a person standing in front of the house. The third drawing is a simple line drawing of a tree. The fourth drawing is a simple line drawing of a house with a chimney. The fifth drawing is a simple line drawing of a person standing in front of the house. The sixth drawing is a simple line drawing of a tree.

El viento se levanta con fuerza de las montañas
triste que sea tan grande el ruido de las montañas
que se levanta en el viento, y en el viento se levanta
el viento, la vida, la vida de la vida, y en el viento
quiere el viento, el viento, el viento, el viento, el viento,
el viento, el viento, el viento, el viento, el viento,

El viento de las montañas
quiere el viento, el viento,
el viento, el viento, el viento,
el viento, el viento, el viento,

Yo vivo en una montaña por donde las
montañas son de viento y de viento
el viento se levanta, el viento se levanta
el viento, el viento, el viento, el viento,
el viento, el viento, el viento, el viento,
el viento, el viento, el viento, el viento,
el viento, el viento, el viento, el viento,
el viento, el viento, el viento, el viento,

HISTORIA 1.-

Edad: 24 años.

Educación: Primaria.

Ocupación: Carnicero.

Nivel de Alcoholismo: Funcional.

Nivel de Farmacodependencia: Funcional.

Estado Civil: Soltero.

Sobrenombre: Kogado.

Reincidencia:

- * En 1986, Reclusoria Preventiva Oriente por lesiones.
- * En 1988, Reclusoria Preventiva Oriente por homicidio.
- * En 1989, Reclusoria Preventiva Oriente por robo.

Su padre falleció haca 38 años, es el sexto de 8 hermanos. El hermano mayor ha estado tres veces en Santa Marta por homicidio.

Desde pequeño cometía pequeños robos a su madre, el padre casi no lo recuerda ya que tenía alrededor de 4 años cuando falleció de cirrosis hepática.

Al ingresar a la escuela tenía frecuente peleas con sus compañeros, fué mal estudiante y se iba de "pinta".

Inició el primer año de secundaria pero como no le interesaba terminó por dejar sus estudios y dedicarse a trabajar en la carnicería de la madre.

Con la adolescencia se presentan más conflictos con los que le rodean incluyendo hermanos, con los que hay enfrentamientos físicos con arma de fuego o arma blanca.

Los amigos que frecuente gustan de robar para seguir ingiriendo bebidas alcohólicas o para fumar marihuana, no roba por tener necesidades económicas.

Sus relaciones interpersonales son de tipo explotador y manipulador, no se involucra.

A los 16 años se une a una pareja con quien sólo du-
ra un par de meses, y así le han seguido otras relaciones
de pareja. No establece vínculo afectivo con ninguna de
ellas.

A los 18 años se va de su casa por intervalos de un
par de meses, regresando y volviéndose a ir sin avisar a
sus familiares.

HISTORIA 2:

Edad: 19-años.

Escolaridad: 1o. de secundaria inconcluso.

Ocupación: Vendedor ambulante.

Estado Civil: Unión libre.

Nivel de Alcoholismo: Negado.

Nivel de Farmacodependencia: Funcional.

Sobrenombre: "El Conejo".

Reincidencia:

* En 1985, Consejo Tutelar por razzia en Garibaldi.

* En 1988, Reclusorio Preventivo Sur por robo y daños en propiedad ajena.

* En 1989, Reclusorio Preventivo Oriente por robo.

Es el 1o. de cuatro hermanos. Sus padres se separaron cuando él tenía 9 años. Recuerda de su infancia problemas entre los padres, el padre boxeador golpeaba a la madre casi a diario y con frecuencia a los hijos. No tiene recuerdos tempranos, sólo que en la primaria no le gustaba estudiar y prefería salirse de la escuela para irse a pasear o a la calle. Al empezar con estas conductas y ante el padre ausente, la madre lo llevaba con su tío paterno para que se encargara de castigarlo. Este lo amarraba a la cama de manos y pies y lo golpeaba con cadenas, la madre lo dejaba ahí por varios meses "para que se eduque".

Al regresar a casa entregada hubo del núcleo familiar por varios meses desde los 12 años de edad, no era buscado por sus familiares pero sí reprendido cuando regresaba.

A los 13 años se va de casa definitivamente para unirse a una menor de edad con la que duró sólo 6 meses. Actualmente vive una unión libre de dos años.

HISTORIA 3:

Edad: 22 años.

Escolaridad: Primaria.

Ocupación: Vendedor Ambulante.

Nivel de Alcoholismo: Disfuncional.

Nivel de Farnocodpendencia: Funcional.

Estado Civil: Unión libre.

Sobrenombre: "El Aferrado".

Reincidencia:

* De 1975 a 1984, Consejo Tutelar 7 u 8 veces por vagancia.

* En 1985, Reclusorio Preventivo Norte por diversos - de robo, va a parar a Santa Martha por un año.

* En 1987, Reclusorio Preventivo Oriente por tentativa de robo a casa comercial.

* En 1988, Reclusorio Preventivo Oriente por tentativa de robo a una farmacia.

* En 1989, Reclusorio Preventivo Oriente por robo calificado.

Es el 2o. de dos hijos; su padre falleció hace 21 años, era diabético y "por un coraje". Su madre se une a otra pareja con la que procrea 5 hijos más. El padrastro fué alcohólico y "desobligado".

Desde pequeño fué expulsado varias veces de la escuela porque "la maestra era muy enojona". Fué canalizado a una clínica de conducta y ahí dijeron que era "sólo un niño inquieto". Ante la falta de vigilancia materna huye con sus amigos a los 8 años para "vivir la vida". Trabajó como vendedor ambulante, y aunque alguna de sus patronas lo invitó a vivir "en familia" él prefirió seguir con sus amigos.

Cuando era apreadido en el Consejo Tutelar su madre siempre fué a firmar para responsabilizarse de él. "Cuando cumplí 18 años me prometí no volver a darle africciones (sic), si ahora me detienen ya no la llamo, que venga si quiere pero yo ya no le doy africciones (sic)".

Los amigos con los que se agrupa gustan de robar para seguir tomando o para fumar marihuana (siempre es detenido en un estado de ebriedad).

Cuando decide unirse a su pareja a los 18 años, es sólo porque ella quiere verse embarazada. Cuando el interno regresó a verlos un mes después nos refirió que ella había sido detenida robando "es una tonta, para eso se necesita tener seso". Al hablar de su hijo expresa sentirse capacitado para educarlo "por el camino del bien".

Cuando no tiene ropa o zapatos entra a un centro comercial y ahí cambia lo nuevo por lo viejo, nunca ha sido sorprendido.

Varias veces ha estado segregado, la última porque encontraron marihuana en el baño de su celda "quien sabe de quién es"; y afuera ingiere "cuando hay".

De todo lo que platica se ríe, "es que me da mucha risa de cada locura que hago, luego digo que me voy a portar bien, pero no..."

HISTORIA 4:

Edad: 24 años.

Escolaridad: 1o. de secundaria inconcluse.

Ocupación: Mecánico.

Nivel de Alcoholismo: Negado.

Nivel de Farmacodependencia: Disfuncional.

Estado Civil: Divorciado.

Sobrenombre: "El Chiquilín".

Reincidencia:

En 1982, Consejo Tutelar por homicidio.

En 1986, Reclusorio Preventivo Norte por robo y lesiones.

En 1989, Reclusorio Preventivo Oriente por robo.

Es el menor de 5 hijos; su padre es alcohólico golpear "de los Altos de Jalisco que beben un litro de tequila en la mañana, otro en la tarde, y otro en la noche". Desde pequeño fué golpeado, al igual que la madre, por el padre; de adolescente pelearon y el padre juró matarlo. Se fué de la casa a los 15 años para no causarle problemas a la madre, aunque refiere que ésta no lo cuidaba porque "quería más a sus nietos".

Argumenta que en la escuela fué muy inteligente, pero también muy "juguetón"; a partir de los 10 años empezó a fumar marihuana.

Al irse de casa las tías lo mantuvieron económicamente, pero con el problema del Consejo Tutelar tuvo que regresar al hogar. Refiere que aunque vio a su abigo suicidarse él no sintió nada, y que su único error fué "mover el cuerpo y quitarle la pistola", el tío del amigo lo acusó y lo amenazó de muerte "por eso tengo que andar siempre armado".

A los 18 años se une a su esposa, tienen un hijo de 4 años, pero cuando él estuvo en el Reclusorio Norte ella se fué con su abogado, él se sintió muy mal y buscaba con quien desquitarse; tuvo 23 segregaciones en el Norte pues por todo peleaba "es que no me sé dejar, yo enojado soy -- otra cosa".

Casi no tiene amigos porque considera que ha hecho "cosas malas", como provocar balaceras en el barrio, hacer escándalos en la fiestas, tener pleitos con sus familia política, etc.

Es narcisista "como yo no hay dos" y platica con mucha gracia lo que él llama "aventuras" en los diferentes reclusorios.

Cuando tuvo su primer experiencia sexual se desilusionó mucho "porque ella no era virgen".

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- ABRASTURY, A. y KNORR, M.; (1988); "La Admisión en Normal"; Editorial Paidós; 2a. reimpresión; México.
- 2.- ABRAHAMSEN, D.; (1966); "Delito y Pánico"; Fondo de Cultura Económica; 1a. edición; México.
- 3.- BLEICHMAR, E.B.; (1974); "La Depresión. Un Estudio Psicoanalítico"; Editorial Nueva Visión; Argentina.
- 4.- BLOS, P.; (1970); "Los Conflictos de la Adolescencia"; Editorial Amorrortu; Argentina.
- 5.- BLOS, P.; (1988); "Psicoanálisis de la Adolescencia"; Editorial Joaquín Mortón; 3a. edición; México.
- 6.- BOWLBY, J.; (1985); "Cuidado Maternal y Amor"; -- Fondo de Cultura Económica; 2a. reimpresión; -- México.
- 7.- BOWLBY, J.; (1985); "La Separación Afectiva"; Editorial Paidós; España.
- 8.- BROMBERG, K.; (1963); "Crisis del Crimen"; Edición nes Morata; 1a. edición; España.
- 9.- COMOLISSAS, J.; (1970); "Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana"; Editorial Gregorio SAIN; 7a. edición; España.
- 10.- CROUCHOFF, A.; (1971); "La Locura"; Editorial -- Alianza; España.
- 11.- DOMINGUEZ T., F.; (1982); "Psicología Escolar. Análisis y Modificación de la Conducta Basado en Instituciones de Custodia"; U.N.A.M.; 1a. edición; México.
- 12.- EYSENCK, H.J.; (1974); "Delincuencia y Personalidad"; Editorial Morosa; Argentina.
- 13.- FRIED, A.; (1974); "Psicoanálisis del niño"; Editorial Paidós; Argentina.

- 14.- FREUD, A. y otros; (1971); "El Desarrollo del Adolescente"; Editorial Paidós; Argentina.
- 15.- FREUD, S.; (1984); "Obras Completas"; Volumen - - XIII, 'Tótem y Tabú'; Volumen XIV, 'Introducción al Marxismo', 'Sueño y Melancolía'; -- 'Los que delinquen por conciencia de culpa'; - Amorrortu Editores; Argentina.
- 16.- FRIEDLANDER, F.; (1982); "Psicoanálisis de la Delincuencia Juvenil"; Editorial Paidós Ibérica S.A.; España.
- 17.- GRINBERG, L.; (1973); "Culpa y Depresión. Estudio Psicoanalítico"; Editorial Paidós; Argentina.
- 18.- HARE, D.B.; (1974); "La Psicopatía"; Editorial -- Borel; España.
- 19.- HERRERA L., F.; (1979); "Las Personalidades Psicopáticas"; Editorial Científico-Médico; Argentina.
- 20.- KIRLINGER, F.; (1983); "Investigación del Comportamiento"; Editorial Interamericana; México.
- 21.- KWAN H., M.R.; (1974); "Sobre Winnicott"; Ecos -- Editores; Argentina.
- 22.- KLEIN, M.; (1986); "Obras Completas"; Vols. 1 y 2; Editorial Paidós; Argentina.
- 23.- KLEIN, M. y RUVIERE, J.; (1984); "Amar, Odio y Reparación"; Editorial Hormé S.A.E.; 3a. edición; Argentina.
- 24.- KOCH, K.; (1986); "El Bata del Arbol como Medio Psicodinámico Auxiliar"; Editorial Kapeluz; Argentina.
- 25.- McCORD, K. y McCORD, J.; (1978); "El Psicópata. Un Ensayo de la Mente Criminal"; Editorial Hormé S.A.E.; Argentina.
- 26.- NICE, R.; (1972); "Psicopatología de la Conducta Anormal"; Editorial Paique; Argentina.
- 27.- PINA, R. y PINA Y., R.; (1988); "Diccionario de Delincuencia"; Editorial Porrúa; 1a. edición; MEXICO.

- 28.- ROCHERLAVE-SPENLE, A.M.; (1972); "El Adolescente y su Mundo"; Editorial Herder; España.
- 29.- SIGAL, H.; (1984); "Introducción a la Obra de Sigmund Klein"; Editorial Paidós Mexicana S.A.; 1a. edición; México.
- 30.- SIGGEL, S.; (1980); "Estadística no Paramétrica. Aplicada a las Ciencias de la Conducta"; Editorial Trillas, S.A.; México.
- 31.- WINNICOTT, D.; (1981); "El Proceso de Maduración en el Niño"; Editorial Lusa S.A.; España.

D O C U M E N T O S :

- 32.- "Código Penal Para el Distrito Federal"; (1988); -- Editorial Porrúa S.A.; México.
- 33.- "Criminalia. Revista Mensual"; Dirección General de Reclusorios y Centros de Readaptación Social; Año XXV; Agosto de 1989; México.
- 34.- B.S.M.-III-R; (1988); "Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales"; Editorial MASSON S.A.; España.
- 35.- GARCIA G., E.; (1984); "Estudio Psicológico sobre el Dado Temprano y su Relación con la Delincuencia"; Tesis; Facultad de Psicología; U.N.A.M.
- 36.- FAMILIA I., S.; (1977); "Datos Históricos de las Psicopatías"; Tesis; Facultad de Psicología; U.N.A.M.
- 37.- SOTO E., M. y NIEZA CH., E.; (1987); "Niveles característicos de agresión en el esquema corporal de adolescentes homicidas determinados mediante la prueba de la figura humana de Karen Macho"; Tesis; Facultad de Psicología; U.N.A.M.